









## Obras premiadas







Obras premiadas  
Decimoquinto Concurso de Arte y Literatura  
Bancentral 2011

Colección del Banco Central de la República Dominicana  
Departamento Cultural



Colección del Banco Central de la República Dominicana  
Vol. 185  
Serie Obras Premiadas No.15

Concurso de Arte y Literatura Bancentral 2011

(15. : 2011 : Banco Central)

Obras premiadas decimoquinto concurso de arte y literatura Bancentral  
2011 [texto]. —

Santo Domingo : Banco Central de la República Dominicana, 2012.

128 p. : il., fotos (Col.) ; 23 cm. — (Colección del Banco Central de la  
República Dominicana ; v. 185. Serie obras premiadas ; no. 15)

ISBN 978-9945-443-62-2 (serie). — ISBN 978-9945-443-90-5 (v. 185)

1. Certámenes literarios – República Dominicana. 2. Artes plásticas – Con-  
curso – República Dominicana. 3. Cuentos dominicanos. 4. Fotografías –  
Concursos. I. Título. II. Serie

LC PQ7405.C65 2012

CDD 21. ed. RD860.08

CEP/BCRD

©2012

Publicaciones del Banco Central de la República Dominicana

Comité de Publicaciones:

José Alcántara Almánzar, Presidente

Rita Patricia Rodríguez Portalatín, Miembro

Luis Martín Gómez Perera, Miembro

Luis José Bourget, Miembro

Miguel A. Frómeta Vásquez, Miembro

Elvis Francis Soto, Secretario

Edición al cuidado de José Alcántara Almánzar y Elvis Soto

Diagramación: EDIT.as / Editores Asociados

Diseño y arte de la cubierta: Orlando Abreu / Equis, S. A.

Fotografías de las pinturas y los dibujos: Pedro Holguín Mota

Ilustración de la cubierta: «Las mandarinas» de Cándida V. Laureno de Mejía

Coordinación del concurso: Miguelina Francisco

Impresión:

Subdirección de Impresos y Publicaciones

Banco Central de la República Dominicana

Av. Dr. Pedro Henríquez Ureña esq. calle Leopoldo Navarro

Santo Domingo de Guzmán, D. N., República Dominicana

Impreso en la República Dominicana

Printed in the Dominican Republic

Prohibida la reproducción parcial o total de esta obra,  
sin la debida autorización.



# Contenido

## II Presentación

### Cuento

- 17 PRIMER PREMIO  
«Eran muy altas las olas»  
Ariadna Adames Rojas
- 27 SEGUNDO PREMIO  
«Entre plumas y espejitos»  
Sabrina Hernández Batlle
- 29 TERCER PREMIO  
«Las muletas de mi vida»  
Raysa Kelly Gómez
- 45 PRIMERA MENCIÓN DE HONOR  
«El silencio de Nina»  
Denisse Francine Comarazamy Figueroa

## Pintura

- 55 PRIMER PREMIO  
«Las mandarinas»  
Cándida V. Laureano de Mejía
- 57 SEGUNDO PREMIO  
«Carbonera»  
Mayra Arvelo Hoepelman
- 59 TERCER PREMIO  
«Calabazas»  
Cándida V. Laureano de Mejía
- 61 MENCIÓN DE HONOR  
«Jugando con la vida»  
Maritza Balbuena Alvarado

## Dibujo



- 67 PRIMER PREMIO  
«Unos si, unos no»  
Hilda Andreína Santos de Rosario
- 69 SEGUNDO PREMIO  
«Herencias»  
Juan Pérez Hernández
- 71 TERCER PREMIO  
«Acordeón melódico»  
Rosa Khoury
- 73 PRIMERA MENCIÓN DE HONOR  
«Sobreviviendo»  
Amelia Ortiz Rey



- 75 SEGUNDA MENCIÓN DE HONOR  
«Programando la jugada»  
Manuel A. Concepción

## Fotografía

- 79 PRIMER PREMIO  
«Inmaculada»  
Sabrina Hernández Batlle
- 81 SEGUNDO PREMIO  
«Cuesta arriba»  
Sabrina Hernández Batlle
- 83 TERCER PREMIO  
«El tapa pinche»  
Rafael V. Ravelo Peña
- 85 PRIMERA MENCIÓN DE HONOR  
«Seria labor U.S.A.»  
Rafael V. Ravelo Peña
- 87 SEGUNDA MENCIÓN DE HONOR  
«Melodías tristes de una historia sin contar»  
Sabrina Hernández Batlle
- 89 TERCERA MENCIÓN DE HONOR  
«Biliguer el carbonero»  
Nathalie Moquete Villar
- 91 CUARTA MENCIÓN DE HONOR  
«Salvavidas»  
Amelia Ortiz Rey

- 
- 
- 93 Ganadores del Concurso Anual de Arte y Literatura del Banco Central de la República Dominicana
- 111 Miembros del Jurado del Concurso de Arte y Literatura (1995-2011)
- 115 Colección del Banco Central de la República Dominicana

## Presentación\*

Pocas actividades hay para mí tan placenteras y que me deparen mayor satisfacción que la premiación del Concurso de Arte y Literatura, el cual hemos incorporado este año a las celebraciones del sexagésimo cuarto aniversario del Banco Central, como una manera de darle más esplendor a esta importante conmemoración institucional. Sean pues todos muy bienvenidos a esta entrega de galardones correspondientes al año 2011, en un ambiente de confraternidad, alegría y orgullo.

Desde su creación en 1995, el otorgamiento de pre-seas se ha venido realizando en este mismo lugar casi de manera ininterrumpida, con una trayectoria ascendente, tanto por el número como la calidad de los trabajos que concurren, así como la dotación

\* Palabras pronunciadas por el licenciado Héctor Valdez Albizu, gobernador del del Banco Central de la República Dominicana, en el acto de entrega de premios del Concurso de Arte y Literatura Bancentral 2011, el martes 25 de octubre de 2011.

destinada a gratificar a los triunfadores. Y no es un concurso estático, sino en continuo cambio que permite su perfeccionamiento. Recuerdo, por ejemplo, que en los inicios había espacio para la poesía y la escultura, y tras varios años de experimentos fueron sustituidas por la fotografía y el dibujo, al comprobarse que el talento bancentraliano podía incursionar con más éxito en estas áreas.

Como sabemos, apreciados funcionarios y amigos, al certamen pueden concurrir todos los empleados y funcionarios activos –excepto los del Departamento Cultural que lo organiza y dirige–, pero también la gran familia de pensionados y jubilados de la institución, que gracias al tiempo de que disponen en su retiro, vienen haciendo aportaciones significativas a la notable mejoría del certamen.



Estimados funcionarios y amigos:

Es necesario insistir que con este Concurso de Arte y Literatura, el Banco Central de la República Dominicana que me honro en dirigir, procura incentivar el talento creador a lo interno de la institución, como una forma de que puedan expresarse a través del universo de la imaginación, los colores, las formas y las palabras, dando una prueba más de que no sólo trabajamos con asuntos monetarios y económicos de envergadura, siempre en procura de mantener la estabilidad macroeconómica del país, sino también de que aquí hay una auténtica cantera

de inteligencias múltiples, que encuentran en las artes y las letras nuevos espacios de manifestación y proyecciones. Y para dejar constancia de estos logros, se publica un hermoso libro a todo color, que reúne los trabajos premiados el año anterior, sumando catorce los volúmenes publicados hasta el presente.

El Concurso de Arte y Literatura Bancentral no sería lo que es, ni tendría el brillo que posee, si no fuera por la garantía que le ofrecen los miembros del jurado, especialistas en sus respectivas áreas, como sabemos, que hacen su trabajo con total independencia de criterio. Es por eso que deseo expresar el agradecimiento de la institución, y de quien les habla, a los señores:

- Domingo Batista, nuestro gran fotógrafo, quien se ha incorporado al grupo de jueces a partir de este año.
- Doña Marianne de Tolentino, una veterana en la crítica e historia del arte dominicano, asesora de artes plásticas de la institución.
- Los conocidos pintores y dibujantes Alberto Bass, jurado fundador desde que comenzó el concurso en 1995; y Vladimir Velázquez, también asesor de artes plásticas del Banco Central.
- Los escritores Ángela Hernández, Luis Martín Gómez, nuestro director de Comunicaciones, y



Palabras del Lic. Héctor Valdez Albizu

José Alcántara Almánzar, director del Departamento Cultural y presidente del Jurado desde su creación.

A todos los participantes este año, les deseo un éxito rotundo, en nombre de las autoridades y en el mío propio. Mis felicitaciones de todo corazón a quienes resulten ganadores, así como mi exhortación sincera a los que no hayan sido beneficiados con el triunfo, para que perseveren en sus esfuerzos en mejorar la calidad de sus trabajos y presentarlos en el 2012. Gracias por último a todos los que han participado en la organización de esta actividad, y a todos ustedes por la benevolencia de su grata compañía.

Buenas noches.



Cuento







Primer premio



## Eran muy altas las olas

Ariadna Adames Rojas

Habiendo salido del carro, cayó sobre el asfalto una gota de sudor cargada. El calor estaba a esa altura en que no piensa uno en quejarse. La ciudad había envejecido, lo que le daba un aire de honorabilidad. Las casas y calles lucían un traje espectral. El tiempo que había pasado desde que Margot se había ido era lo suficientemente largo para permitir que las cosas, que otrora fueron comunes, se convirtieran ahora en motivo de asombro. Margot sentía todo esto, sin poder explicarlo; por eso, al desmontarse del taxi y tomar las maletas, y observar la gota de sudor evaporarse sobre el asfalto, sintió haber llegado a una ciudad anacrónica.

De haberles contado a Margot las circunstancias de la muerte, no habría tardado tanto en volver.

Entrar ahora a la casa No. 71, varios años después, y pasar por esa puerta como quien ha de traer la esperanza, no era cosa fácil. Tener que contar, contar cosas, no le gustaba, no era necesario. Era descifrarse, llevar a la luz y desdibujar esa fierecilla callada que llevaba dentro. Al pasar por la puerta fue recibida con abrazos pretendidamente efusivos, porque de naturalidad al actuar poco dotados estaban sus familiares. Las sonrisas de sus rostros simulaban más una mueca que un gesto de simpatía, lo que les confería un aspecto de alegría grotesca. La miraban con esa fe con que se mira el árbol sembrado, que nunca dio frutos. La misma fe que se hincha como un gran globo, y que en cualquier momento puede explotar.

Al contrario de lo acontecido con la ciudad, al sentarse en la sala Margot vio que en la casa las cosas permanecían tal y como las había dejado. Los olores, los cuadros y tantos otros elementos que evocan recuerdos y crean en el lugar en que nos criamos esa atmósfera particular de lo imperecedero.

Estar de regreso no la entusiasmaba. Quizás lo estuviera si la abuela aún viviera. De hecho, el día en que recibió la llamada con la noticia de la muerte, se sumó otra razón para no querer regresar. ¿Quién si no ella la esperaría con real alegría?

Haber partido para un entrenamiento de tres meses, y decidir quedarse por cinco años, con la única

interrupción de dos semanas, había cambiado mucho la historia.

La extensión de tiempo y las constantes posposiciones de la fecha del regreso habían forzado a la madre a tener que inventar excusas. No era fácil justificar, ante las preguntas de los curiosos, el retardo de la Margot. No eran de la estatura de la madre las ideas que tanto esgrimía la hija de creación artística, de fe poética y de espacio; tan necesarias para la creación. Mucho menos a esta altura podría encontrarse el vecindario.

El cuento de los estudios y del entrenamiento de trabajo que había inventado la madre quedó muy mal parado cuando la Margot regresó de vacaciones por dos semanas, hacía ya tres años, sin avisar, y debidamente acompañada, para pasear por las playas de su ciudad a sus amigas pintoras. Este espectáculo proporcionado durante esos días tuvo como protagonistas a las muchachas que llegaron con Margot, pues el alboroto que causó la desfachatez de las mismas recorrió todas las esquinas, y varias discusiones hubo por aquellos días entre las esposas de esos maridos...

Esa rapidez con la que se daban al trago y a las fiestas, ese pelo alborotado y ese desparpajo con que miraban y se dejaban ver de «nuestros hombres, ya casados...» hacía mucho escándalo cuando la madre trataba de matizar las impresiones que las recién llegadas habían ocasionado.

Introducir el tema de que era una etapa de experiencia que las niñas estaban pasando, sí que era difícil. Quizás esto era cierto para cualquiera de las chicas, pero no para la Margot. Y la madre lo sabía, desde hace tiempo se había convencido de que había en la forma de ser de Margot una naturalidad que le era innata, y que esa irreverencia a las buenas costumbres no era pasajera, sino que se había cimentado. Por eso la madre tampoco se alegraba de su regreso.

Para la fecha de este revuelo, aún la abuela no había fallecido.

Decíamos que el día en que llamaron a Margot para avisar lo de la abuela confirmó que no habría de regresar. En ese momento procuró cerciorarse de las circunstancias del fallecimiento. Le inquietaba el tema, pues sabía que la abuela siempre había querido una muerte natural. De eso se había hecho asegurar ella misma, preguntando insistentemente a todos cuantos tomaban el teléfono si habían escuchado quejas, sonidos, lamentos; pero todos decían que no, y pasaban al teléfono al otro, como quien pasa con celeridad a una antorcha ardiente. En tanto que las cosas fueron como estos indicaron, la Margot no viajó de vuelta.

De haberlo hecho y estado presente [debemos advertirle al lector, porque la veracidad debe reinar en este relato], la Margot habría percibido que no

todo lo que le contaron por teléfono era cierto, pues, había un no sé qué de queja en la expresión de la abuela en el ataúd. El aspecto del cuerpo reflejaba cierta agonía.

Sin lugar a dudas, el hecho de que Margot no haya viajado para el funeral había causado un rumor molesto. Ya hemos descrito la actitud del vecindario. Pero debe el lector haber advertido también la naturaleza de la personalidad de la Margot y la profundidad del cariño que profesaba hacia la abuela, lo cual nos exime de tener que describir el hecho de que sentía una sincera tristeza.

Pero ella, que ignoraba las reales circunstancias del episodio, lloraba una muerte falsa, paralela a la que lloraban los otros. Margot la lloraba porque la quería, los demás, en cambio, la lloraban por causa de las olas.

Así que, sustrayéndonos del suceso extravagante antes descrito de las dos semanas, hacía cinco años que Margot no se sentaba en la sala. Había pocas cosas que preguntar. Entonces se conformaban con cumplidos y frases ordinarias, detrás de los cuales se ocultaba el secreto de las olas, guardado en absoluta complicidad.

[El autor de esta historia en este momento interrumpe, se hace necesario recrear una escena, cuyo conocimiento no se debe prolongar más y se hace imprescindible para la comprensión de este relato:

Seis meses antes, en esa misma sala, aconteció el siguiente drama:

Una caja de ataúd como núcleo. Alrededor de ésta, personillas vestidas de negro, lágrimas, conversaciones típicas y condolencias. Ese olor a flores tan desagradable. Nunca el olor de las flores es tan triste como cuando acompañan las coronas de los muertos.

El día anterior al velatorio la abuela había ido a la playa. Nunca se había bañado en sus aguas, pero quiso hacerlo, quizás como un último gesto de reconciliación con el mundo, como una aceptación de la grandeza. Pero la poca destreza de sus movimientos o el desconocimiento de lo traicionera del agua hizo que el cuerpo no volviera a verse, de repente.

No se necesita más preámbulo para explicar un suceso tan terrible. Nos limitaremos a proporcionar la información tal y como fue publicada en un diario de circulación nacional: «Mujer muere ahogada en aguas del mar Caribe. El cuerpo fue encontrado junto a las rocas en la mañana del día de hoy. Según el testimonio de algunos pescadores, las olas que se formaron ese día estaban muy altas...»]

Pero ni de esta escena tan triste, ni de esa noticia, tenía conocimiento Margot cuando llegó. Y ya habían meses que la abuela había fallecido.

Indudablemente, el hecho de que una tragedia de aquella magnitud figurara tras aquel titular del periodo reducida a tres líneas de un diario era un prodigio espeluznante.

Qué triste lo de la abuela, no poder ver a la nieta en su regreso, como lo había querido, habiendo dispuesto todo, florero rosado, pañitos para la bandeja del café. La esperaba anhelante de poder escuchar, a lo mejor, una noticia de novio, de prometido, de boda, de ese tipo de felicidad que encuentran en estos eventos las mujeres de antes.

Pero eran muy grandes las olas, perturbadoras, atacaban como fieras, como bisontes, con fuerza, le pegaban fuertemente, la envolvían, la laceraban, despellejaban su piel contra la arena. En esas grandes olas, unidas como una sola masa, devoradoras. Olas con escarcha, con pedazos de vidrio machucado. La sal. La nieta... Una música de algas la envolvía mientras se iba hasta las rocas, y de las rocas quedaba la abuela reducida a tres líneas de un diario nacional.

Margot abrió las maletas con gran desenvoltura, tenía souvenirs para todos, la pañoleta para la prima, el llavero para el padre, el perfume de la madre, el cuadro para la hermana.

—Esto lo habría regalado a la abuela —dijo la Margot, señalando unas mantas.

En ese momento, un estallido de llantos, proveniente de la madre, irrumpe en la sala. Todos se afligen, La Margot lo entiende. No, ella no entiende.

Margot se retira a su habitación, que la esperaba, con el florero rosado. La Margot llora decepcionada con ella misma, por este regreso tan sin sentido, con menos sentido aún que haberse quedado intentando, a pesar de su falta de talento, pertenecer a ese mundo que tanto le gustaba y al cual la debilidad de sus obras no le daba acceso.

Una fuerte lluvia empezó de repente, Margot se apresuró a cerrar el ventanal, por cuyo marco, recordó, se dejaba colar el agua. Buscó periódicos para evitar que se escurriese y cubrió el orificio con los mismos. Fue a acostarse y empezaba a descansar; mientras tanto, el rayo de luna alumbraba los periódicos mojados, esos horribles papeles que describen vida y muerte en menos de tres líneas.



## Ariadna Adames Rojas

Nació en Santo Domingo el 30 de noviembre de 1986. Hija de Héctor R. Adames y Josefina Rojas de Adames.

En el año 2005, el Instituto Tecnológico de Santo Domingo (INTEC) la selecciona como Estudiante Meritoria Nacional del Programa INTEC con los Estudiantes Sobresalientes (PIES). Es egresada del Instituto Dominicano de Periodismo (IDP).

En la actualidad cursa la Licenciatura en Derecho en la Pontificia Universidad Católica Madre y Maestra (PUCMM) y desempeña sus labores en la Comisión Jurídica del Banco Central de la República Dominicana.

En el 2003 ganó el primer lugar en el concurso literario «Terminemos el cuento», realizado por el *Listín Diario*, Plan Lea y Unión Latina, cuyo premio consistió en un viaje cultural a Madrid, España. Más tarde, en el 2005, obtuvo la primera mención de honor del mismo concurso.



Segundo premio



## Entre plumas y espejitos

Sabrina Hernández Batlle

Su mirada me despedazó el alma, no pude hacer nada, era muy tarde, el semáforo había cambiado. Eso pasó hace siete días, recuerdo vivamente los sucesos.

Estaba en un endemoniado tapón tratando de llegar a tiempo a una cita médica cuando vi, tres o cuatro carros delante de mí, a un montón de plumas y espejitos, debí alzarme ligeramente del asiento para ver el más absurdo y ridículo sombrero coronando la cabeza de un pobre hombre sentado en una especie de patineta, la cual arrastraba calle arriba y calle abajo pidiendo 5 pesos. Sí, ya las limosnas vienen condicionadas y si respondes que no tienes entonces se transan con «un pesito»; estos son los más humildes, porque los hay que te tiran el dinero acompañado de insultos y maldiciones de tal intensidad

que realmente sientes la maldad y solo le resta a uno aclamar al Dios todo poderoso para que nos proteja y esos conjuros caigan en el vacío.

El tránsito no avanzaba y allí estaba el sombrero con las plumas y los espejitos mientras yo calculaba el tiempo que faltaba para que cambiara el semáforo y así librarme de las plumas, cuando, estando a un carro de distancia y el semáforo en verde, veo como el hombre levanta su rostro al cielo y con una profunda pesadez mueve la cabeza, como negando una dura realidad, lanzando un profundo y doloroso suspiro... no pude hacer nada, era muy tarde, el semáforo había cambiado a verde.

Su mirada, de insondable desesperanza, me caló el alma a tal punto que en mis sueños se me aparecía constantemente.

Finalmente decido contarle a mi familia la creciente preocupación, con la necesidad de expresar mi desaliento; mi hija mayor no entiende cual era el «show», ya que no era la primera vez que no le daba dinero a un limosnero; mi esposo me aseguró que estaba premenstrual; mi hermana, la más devota, me dijo que eso fue Dios hablándome... ¡ahí fue que me asuste! e hice el firme propósito de buscar al hombre de las plumas y los espejitos, ¡no podía dejar a Dios con las palabras en la boca!

Ya determinada, mi ánimo iba mejorando, hasta que una tarde, en el mismísimo endemoniado tapón

divisé las plumas y los espejitos. ¡Sí, era el mismo! Logré darle los únicos 300 pesos que tenía en la billetera y me dio las gracias con un nudo en la garganta, repartiendo bendiciones, ¿Sería que Dios me estaba hablando otra vez?

Qué alivio sentí, ya podría dormir mejor, las plumas y espejitos se alejaban entre el tránsito encima de la decrepita patineta.

Es en ese momento cuando, para evadir algunos semáforos, doblo en una calle secundaria recovequeando entre algunas esquinas, veo a los lejos algunas plumas y espejitos; pienso o que la conciencia me está jugando alguna broma o que este sombrero está de moda... ¡está por encima de mi ojos, no debajo de ellos! La sonrisa se me congela y poco a poco se va convirtiendo en una amarga mueca, disminuyo la velocidad del carro y veo como, con gran garbo y en sus piernas, este ladino entra a un colmado.

—¡Ja! seguro que es a beberse los chelitos, pensé resentida. Me sentí engañada, burlada, con un desagradable sabor en la boca, con dolor en las entrañas; logro divisar al embaucador saliendo del colmado y allí se le tira encima una mujer embarazada, con un niño pequeñito prendido de su falda, y le entrega una lata de leche.

Las plumas y los espejitos se alejan y se adentran al tránsito nuevamente.



Sabrina Hernández Batlle

Esa noche volvía a soñar, esta vez veía plumas y espejitos con caras diferentes, cambiando sin control, me veía a mí misma, tratando de atrapar desesperadamente las plumas que el viento iba arrancando violentamente del sombrero, mientras los espejitos caían con sorprendente estruendo haciéndose añicos.

Cada rostro ondeando sus propias carencias.

### **Sabrina Hernández Batlle**

Nació en Santo Domingo un día de junio de un año específico. En esa misma ciudad, residió en Arroyo Hondo en los tiempos en que este era un sector suburbano, lo que alentó su amor por los espacios abiertos y la vida tranquila. Al concluir la escuela secundaria estudió Ingeniería de Sistemas en el Instituto Tecnológico de Santo Domingo (INTEC), donde además realizó una maestría en Alta Gerencia.

Laboró diez años en el Banco Nacional de la Vivienda y desde hace once trabaja en el Departamento de Sistemas y Tecnología en el Banco Central de la República Dominicana. Es madre de tres hijos hermosos: Sarah Patricia, Felipe Arturo y Daniela Marina, quienes se constituyen en la razón de su vida; vive con ellos y su esposo, el arquitecto Marcos A. Blonda en Santo Domingo.

Tercer premio



## Las muletas de mi vida

Raḡsa Kelly Gómez

El sonido del reloj era constante, señalando el transcurrir del tiempo, marcando las 7:00 am. Me senté en la cama, la noche anterior había sido difícil, dura, agobiante, además de mi ya habitual insomnio, el dolor de la pierna derecha era insoponible, hacía mucho tiempo que no me molestaba de esa forma, no me faltaron ganas de despegármela y ponerla a un lado de la cama para poder dormir por lo menos unas pocas horas, con una mala noche encima, súper cansada y con dolor de cabeza, me levanté y me asomé por la ventana, para ver cómo estaba el día, era lluvioso y fresco de esos que te dan ganas de acurrucarte y no hacer nada, tengo que admitir que esos días realmente me encantan, pero también, me ponen un poco nostálgica y melancólica, fui al cuarto de baño, me duché y cepillé los dientes, después de pensarlo un rato decidí volverme a

poner el pijama, cogí una novela y me senté en la galería de la casa a leer un rato, mientras leía, levanté mis ojos para ver la lluvia caer, hubo un momento en que mi mente empezó a divagar y dio un salto al pasado, involuntariamente me pase la mano por la pierna y como en trance, volví a una época llena de inocencia y alegrías, cuando el niño era realmente niño, no un adulto pequeño, como les llaman actualmente o un pre-adolescente lleno de complejos e inseguridades como los fabrican ahora.

Ahí estaba yo, una niña de nueve años, flaca y desaliñada con toda la ingenuidad de la edad en mis ojos, estaba en el parque que esta al cruzar la calle, frente a mi casa, jugaba y brincaba con las sandalias en las manos, para que no se me fueran a romper, saltaba y corría, como si ese fuera mi único propósito en la vida. Estaba yo con mi mejor amiga, Flora.

—Flora, Flora, ven a ver este hongo al lado de este tronco, es rojo y está lleno de hoyos.

—No hay hongos rojos con hoyos, esa es una casa de mosca.

—¿Quién te dijo eso?

—Me lo dijo mi hermana Ada y ella es mayor, así que ella lo sabe todo.

—Bueno, si Ada lo dice...

—Mira, vamos a pisarla y así matamos las moscas que viven dentro.



—La verdad, no me llama la atención matar moscas asquerosas, mejor vamos al culo e' la vaca –así le llamábamos a una lomita casi al final del parque– a buscar huesitos de iguanas.

—Está bien vamos.

Con la algarabía propia de la edad y recolectando inclusive ramitas que para nuestros ojos infantiles eran huesitos, así seguimos la tarde entera, corriendo y brincando hasta que llego la hora de entrar a la casa, estaba a punto de oscurecer, me fui a bañar y luego a ver televisión hasta la hora de la cena, para luego de terminar, ver más televisión, las tareas las hacía en recreo en la escuela, para poder jugar a mis anchas cuando llegara a casa.

—Loty, ven a cenar –me llamaba mi hermana Liz.

—Voy.

Me levanté de frente de la televisión para buscar la cena, luego con el plato en la mano volví a sentarme, para seguir viéndola hasta la hora de dormir, yo tenía ventajas sobre mis hermanos porque a pesar de que era la más joven de mi casa, como sufría de insomnio desde muy pequeña, me permitían dormir mucho más tarde que a ellos.

Recuerdo que ese día me fui a acostar cerca de la medianoche la luz de la habitación de mi hermano seguía prendida, pensé, volvió a quedarse dormido con la luz encendida, ya todas mis hermanas estaban dormidas hacía un buen rato, me acosté con mi

hermana mayor, en esos d3as dorm3a con ella en su cama, porque mi hermana Liz segu3a mojando la cama y la pon3an a dormir sola, as3 que dorm3amos dos y dos y ella por su problema de vejiga dorm3a sola en una camita.

Ya ten3a casi una hora acostada y el dolor de cabeza no me permit3a dormir, cada vez era m3s fuerte.

—Loty, ¿qu3 sucede?, deja de moverte tanto.

—Myra, me duele mucho la cabeza, siento que se me va a explotar.

—Lev3ntate, tomate una aspirina y du3rmete.

Me levante y tropec3, con unos zapatos que estaban en el suelo, no encontraba donde se prend3a la luz, no ve3a nada, luego encontr3 el interruptor y la encend3, me fui a la cocina agarr3ndome por la pared del pasillo, porque la verdad era que segu3a sin ver nada. Llegue tanteando hasta la nevera, me tome la pastilla y volv3 a la cama. Pero el dolor de cabeza no se me quito, al contrario se iba intensificando a medida que pasaba el tiempo, ahora sent3a todo el lado derecho del cuerpo entumecido y empec3 a llorar, mi hermana se volvi3 a despertar, iba a pelearme cuando me vio la mano derecha morada, se asusto.

—Loty, ¿qu3 tienes?, tu mano est3 rara, Loty, ¿qu3 sucede?

—No aguanto la cabeza, siento que est3 cada vez m3s grande y la verdad es que no veo nada, y ya no

siento el lado derecho de mi cuerpo –le decía hi-  
peando por el llanto. Me estoy muriendo por peda-  
zo, me voy a morir.

—¡Dios mío, mamá, mamá, mamáaaaaa! –gritó a  
todo pulmón.

—¿Qué pasa?

—Es Loty, esta morada.

Mi mamá y mi papá se levantaron corriendo y  
fueron al cuarto donde estábamos acostadas.

—¿Qué pasa? –dijo mi papá.

—No siento el lado derecho de mi cuerpo, me  
estoy muriendo por pedazos, ya no veo –decía yo  
entre lágrimas.

—Le diste una aspirina.

—Sí, se tomó una.

—Hoy es sábado, hasta el lunes no podemos lle-  
varla al médico, ¿hay acetominofén?

—Creo que sí.

—Dale dos y que trate de dormir.

Luego de darme los calmantes, dije que me sen-  
tía mejor, pensé que podían enojarse si seguía llo-  
rando y despertarlos de madrugada, así que estaba  
asustada y dije que estaba bien, para que se fueran  
acostar, pero la verdad es que me seguía doliendo  
igual.

Al otro día cuando me levanté no aguantaba el  
dolor del lado derecho y caminaba arrastrando la  
pierna, lo peor era que empezaba a cojear de forma

muy evidente. La vecina le preguntó a mi madre al verme cojeando qué me pasaba, mi mamá le contó y la vecina le dijo que lo más seguro era que yo había pisado un trabajo de brujería. Mi mamá se asustó a horrores porque la vecina decía que era experta en eso, así que averiguó dónde había un brujo y el lunes temprano me arrastraba hasta la consulta de aquel curioso, como ella le llamaba.

Mientras esperábamos nuestro turno, mi corazón estaba a mil por hora, estaba muy asustada, cuando nos tocó pasar, entramos a una habitación llena de cuadros de santos, velas, medallas y crucifijos colgados en las paredes. El llamado brujo era un viejo con un sin fin de olores que, además de asustarme, me producían un malestar en el estómago y mareos; me miró y casi salgo corriendo, me agarré al brazo de mi mamá, tenía la boca seca y un nudo en la boca del estómago, pegué un brinquito cuando me miró y dijo:

—¿Qué tiene la niña? –pregunto hablando de una forma muy rara, como si no supiera mucho hablar español o fuera media lengua.

—Tiene un dolor en la pierna y cojea mucho.

—Déjame verla.

Empezó a ensalmarme la pierna con un ungüento muy caliente y de un olor rarísimo, mientras más masajeaba más me dolía la pierna, masajeaba y masajeaba murmurando letanías extrañas.

—¿Ya se siente mejor la niña? —preguntó.

—Dile, mi hija, cómo te sientes.

—Me duele mucho —respondí.

—Sí, es que estamos empezando. Tendrá que traerla el miércoles de nuevo.

—Pues está bien, usted es el que sabe —respondió mi mamá.

Vi que le pagaba al señor y nos marchábamos para volver el miércoles próximo a la misma agonía. Mientras, mi pierna seguía doliendo igual y mi cojera cada vez más notable. Así seguimos visitando ese lugar durante semanas, mi pobre madre buscando dinero en todas partes y yo cada vez peor, estaba tan adolorida y asustada que cuando el viejo me preguntaba si se me había calmado el dolor decía que sí, para que me dejara de masajear la pierna, la verdad es que sentía tanto dolor y miedo que lloraba para que no me llevaran a ese lugar, luego de docenas de viajes y un dineral botado. Una vecina que vivía en los edificios de al lado (un ángel para mí) le dijo a mi mamá que me llevara al hospital para niños, el Angelita. Después de hablarlo con mi papá, mi mamá me levantó temprano ese lunes y nos pusimos en camino para el Angelita, allí me mandaron hacer todo tipo de análisis, desde análisis para la punta del pelo, hasta análisis para las uñas de los pies.

El doctor, demasiado joven para mi gusto, aunque, muy simpático, después de miles de análisis y

una sola radiografía, determinó que tenía un líquido en la pierna derecha, me recetó un tratamiento de 18 inyecciones, yo estaba tan agujereada, que si bebía agua se me salía por los hoyos que me hacían las agujas de las inyecciones. Luego de muchos puyones y cientos de viajes al hospital, el sabio doctor determinó que la única solución era operarme la pierna para sacarme el líquido; mi madre tomó dinero prestado y todo estaba dispuesto para la operación el próximo mes cuando otra vecina (otro ángel), le dijo a mi madre que en el Centro de Rehabilitación habían unos alemanes que eran fisiatras y estarían aquí por algunos meses, que probara allá antes de operarme y arriesgarse a que me dañaran la pierna.

Mi madre volvió a alistarme temprano en lunes (ahora entiendo por qué no soporto los lunes) y pasando la crujía de las guaguas, llegamos a Rehabilitación. Eran varios médicos entre ellos había un dominicano, un norteamericano, un mexicano y dos alemanes. El médico que me chequeó, creo que era alemán porque hablaba rarísimo, me mandó hacer una tomografía, una radiografía y un electroencefalograma.

—¿Qué te sientes bonita? —me preguntaba el doctor dominicano que estaba con ellos.

—Me duele mucho la pierna.

—¿Te duele otra parte del cuerpo, además de la pierna?

—Pues ya no me duele la cabeza, pero me molesta un poco mi brazo derecho.

—Vamos a ver. Me revisó el brazo y me puso una lucecita bien molesta en los ojos y en los oídos.

—¿Solamente te dolía o sentías otras molestias? —preguntó.

—Pues doctor, me estaba muriendo por pedazos, pero no me creyeron.

—¿Y qué pedazos se te murieron?

—Primero la cabeza se me creció como una pelota, luego me quede cieguita y oía un pito en los oídos.

—¿En los dos o solo en uno?

—En uno.

—¿En cuál?

—En este —respondí señalando el derecho.

—Y luego, ¿qué más?

—El brazo se me cayó y la pierna parecía que se reventaba.

—Ya, y nadie quería creerte.

—Me decían que nadie se muere por pedazos.

—Pues, yo te creo.

—Por fin alguien me cree, pero ya no están tan muertos.

—No ya no están tan muertos y te prometo que te los reviviremos enteros.

—¿Y se me va a quitar todo el dolor?

—Te prometo que se irá definitivamente el dolor.

Sonreí con una sonrisa de oreja a oreja. Dos días después me llevaban a una habitación blanca a tomarme las medidas para hacerme un cinturón y para ver mi estatura, no sé para qué, pero bueno. Le dijeron a mi madre que para el próximo lunes todo estaría listo (seguimos con los lunes).

Cuando llego el día mi mamá y yo fuimos a Rehabilitación y me hicieron conocer a una serie de personas que trabajaban allí y que le faltaban un brazo o una pierna, no entendía por qué el paseo, hasta que llegamos a una habitación donde habían muchos equipos y aparatos, me sentaron en una mesa y me doblaron la pierna derecha para atrás, como cosa de magia el dolor de la pierna se calmó. Luego me midieron unas muletas y no entendía nada. Luego me pusieron un cinturón blanco y me halaron la pierna derecha para atrás y la amarraron con el cinturón que se cerraba en la cintura con una hebilla, pero que tenía un tiro que subía por la espalda atravesaba el pecho y se pegaba a la parte delante de la cintura y por abajo le salía otra correa que parecía un estribo de montar a caballo y fue ahí donde amarraron la pierna. Seguía sin entender nada. Luego trajeron un par de muletas y fue cuando comencé a entender y empecé a llorar y decía que no, que mi pierna no, no quería que me la cortaran, estaba asustadísima, no sabía si me la cortarían o qué harían con ella, luego el doctor me explicó que no pensaban cortármela, que



usaría las muletas y que me chequearían cada cierto tiempo para ver cómo iba progresando, debí sentirme mejor, pero luego de tres meses de ir diario a brujos y hospitales, no era así, entre en dos piernas, chuecas pero dos piernas, ahora salía con tres y dos de ellas eran de palo, sentía que no era un cambio muy justo. Así salimos de Rehabilitación, no teníamos dinero para pagar un taxi, imagínate con la serie de préstamos que tuvieron que hacer y con el sueldo de un marino que apenas alcanzaba para mantener la familia. Así que debíamos caminar desde Rehabilitación hasta la Peña Battle a pie, eso hacen como cinco o seis cuadras y yo usando muletas por primera vez. Salí de Rehabilitación llorando y llegué a casa llorando, cansada y adolorida, todos los vecinos fueron a consolarme y a decirme que era para mí bien, pero yo seguía inconsolable.

—Mi hija, es para tu bien —decía mi mamá.

—Si es tan bueno, ¿por qué todos ustedes no usan muletas?, además me duelen las manos y los brazos.

—Porque no estás acostumbrada, pero luego te acostumbrarás.

—No quiero acostumbrarme. Quiero correr en el parque y con esto ya no puedo.

No paraba de llorar.

—Pero ya no te duele hermanita —me decía Liz—, y cuando te quiten el aparato caminarás como antes, ya verás.

Pasó el tiempo y con él se aproximaba el nuevo año escolar. Mi mamá me hizo una mochila especial de una tela verde para poder ir a la escuela, así habíamos decidido que iría a la escuela, era eso o dejar los estudios por un tiempo, así que le dije a mamá que iría a la escuela, el primer día de clases fue el más difícil todos me miraban como un bicho raro y otros se acercaban a mí a preguntarme qué había pasado.

—Mis niños, bienvenidos a un nuevo año escolar. Los que están con nosotros desde hace años ya saben cómo funciona todo aquí, a los nuevos, bienvenidos y por favor traten de ubicarse lo antes posibles, a los que tuvieron problemas de conducta en años anteriores, tienen un nuevo chance una oportunidad de cambiar.

—Profe, ¿y los que siempre nos portamos bien, ahora podemos portarnos mal y no se nos tomará en cuenta?

—Eso quisieran, pero no. Quiero hablarles sobre su compañera Loty. Como están viendo, en las vacaciones sufrió un pequeño accidente y tiene un aparato que no tenía el año pasado, así que por favor, tengan cuidado alrededor de ella, no la vayan a tumbar con su corredera. Bueno saquen el libro de lectura...

En recreo estaban todos a mi alrededor preguntándome qué me había pasado, ¿te duele?, ¿cómo fue?,

estaba todo de locos. Con el tiempo se acostumbraron, algunos me trataban bien y otros no tanto.

—¡Coja del diablo, quítate del medio!

—¡No me digas así!

—¡Entonces quítate del medio que estorbas!

—Se dice permiso.

—¡Permiso de qué? ¡Yo lo que te puedo meter el pie para que te caigas!

Eso me pasaba en la escuela casi diario y por mi casa, muchas veces era peor.

—Ahí viene la coja, vamos a escondernos y a halarle las muletas.

Su diversión favorita era cuando iba a comprar huevos y un litro de leche, por varias ocasiones estuve a punto de cortarme con los vidrios cuando caía encima de la botella. Siempre que me tumbaban me quedaba en el piso, hasta que alguien me ayudara a parar.

—¡Estos muchachos del demonio! Ven linda, déjame ayudarte. El gordo Leónidas, el del colmado, el pobre, siempre le tocaba recoger lo que yo dejaba caer y volvía a despacharme sin cobrarme de nuevo, si eso seguía así, iba a quebrar conmigo.

Llegaba a casa llena de desperdicios y cascarnes de huevo, mi hermano me peleaba porque no le pegaba un muletazo al que se pusiera conmigo.

—Le das con la muleta y le rompes la cabeza y cuando los papás vengan a averiguar se les dice por qué le rompiste la cabeza.

—Es que son tres y son más grandes que yo.

—Dime quiénes son y les romperé la cara –hablaba mi hermano.

—Nada de romper la cara de nadie, quedamos en que ella aprendería a defenderse sola, ustedes no estarán siempre con ella –objetaba mi madre.

—Si mamá, pero es un abuso. Ellos lo hacen porque no se les ha hecho nada –decía mi hermano.

—Yo creo que hay que darles un susto –decía Liz.

—Lo que hay es que ir a su casa y decírselo a sus papás –hablaba Myra.

—¿Para qué, si los padres son los primeros apoyadores? –comentaba Gachi.

—Si, un día El Mono se peleó a los puños con otro en la escuela y le abollaron un ojo y cuando llego a la casa, el papá le dijo que si se volvía a dejar dar, le iba a partir la cara de una tabaná –comentaba Kira.

—Por eso, ella debe aprender a defenderse sola, para que la dejen en paz –decía mi madre.

—Pero mientras tanto, va a llegar abollá todos los días –comentaba mi hermano. Pues es hora de enseñarte a defenderte –sonreía con mucha picardía, como si estuviera tramando algo.

Tres semanas después en el parque con Flora, jugábamos a la comida, moliendo ladrillos con una piedra y echándolo en un cuenco de coco.

—Flora, pásame ese pedazo de cáscara de coco para cogerla de cuchara.

—Toma, dame ese pedacito de ladrillo.  
—Oye ¿y si majamos caliche y lo ligamos?  
—¡Qué chulo! Mírate las manos las tienes rojísimas.  
Estábamos muy entretenidas machacando todo tipo de piedra que encontrábamos cuando apareció El Mono.  
—¡Qué hacen enanas?  
—¡Qué te importa! —dijo Flora.  
—¡Dátela de gallito, para ponerte en tu sitio!  
—¡Déjanos en paz!  
—¡Mira, la cojita se le salió lo pendeja!  
—¡No le digas así y métete con alguien de tu tamaño, animal!

El Mono se disgustó y empezó a halarnos de los moños y a pisar todos los cuencos. Para ser sincera, no sé de dónde me salió, pero me puse roja como un tomate, levanté la mano y le solté una galleta que le pinté la mano rojita en la mejilla. En ese momento los otros chicos iban llegando y vieron todo, entonces empezaron a burlarse de él, se puso furioso y salió corriendo. La verdad esa fue la última vez que El Mono se metió conmigo, de ahí en adelante cuando nos chocábamos por ahí, yo levantaba la cabeza y lo miraba directamente a los ojos y él inmediatamente bajaba la de él y se iba.

Después de eso decidí dejar de llorar, no importa cuánto me tumbaran, siempre me volvía a levantar, empecé a aprender a usar las muletas, hacer

Raḡsa Kelly Gómez

malabares con ellas, a brincar tarea y jugar pelota, la usaba de silla entre dos block y de escalera recostada de la pared, echaba carreras con los demás y siempre ganaba yo, ellos solo tenían dos piernas, yo tres, volví a sonreír todo el tiempo y aprendí a defenderme.

En ese momento sonó el teléfono, salí del trance y volví a la realidad, me levanté a cogerlo, llamada equivocada. Me volví a sentar, sonreí, la verdad es que hay sucesos en la vida que te forman el carácter, que te marcan, yo aprendí a ser feliz, con todo y mis defectos, a estar todos los días agradecida por una vida llena de tristezas, alegrías, cosas maravillosas, cosas simples, dulces, amargas, la verdad nadie dijo que la vida sería justa, pero sé, que será todo un reto tratar de vivirla.

Pasé media vida entre hospitales, medicinas, brujos y doctores, uso tacones, bailo, corro, practico yoga, todavía cojea un poco, pero ahora tengo la seguridad de que cuando me muera moriré entera, no será por pedazos y sobre la promesa de que me quitarían definitivamente el dolor de la pierna, en ese sentido me estafaron.

## **Raisa Kelly Gómez**

Nació el 3 de marzo en Santo Domingo. Realizó sus estudios primarios y secundarios en la escuela Fray Ramón Pané, en Los Jardines del Norte.

Cursó doce cuatrimestres de Ingeniería de Sistemas en la Universidad Dominicana O & M, mientras que en la Universidad Autónoma de Santo Domingo cursó cinco semestres de Psicología Infantil, cuatro semestres de Lenguas Modernas y tres semestres de Bibliotecología.

A muy temprana edad trabajó en el área de informática de la Biblioteca República Dominicana, donde estuvo por tres años, luego pasó a Tecnología + Costumbres, laborando allí como maestra de informática, y siendo una de las profesoras principales de esta entidad se inició un programa de asesoría de informática a colegios tales como Primaria Montessori, Lux Mundi, Sapienthia y Saint Patrick entre otros.

En la actualidad se desempeña como técnico auxiliar 2 - División Mesa de Servicio del Dpto. de Sistemas y Tecnología.





Primera mención de honor



## El silencio de Nina

Denisse Francine Comarazamy Figueroa

Llamaba, gritaba, mas no la escuchaban. «¿Qué pasará?», pensaba Nina sentada en su pequeña habitación, en medio de una soledad abrumadora y en la claridad del día que la envolvía y le recordaba su inmenso dolor tras la pérdida de su esposo.

Nina y Lilo eran una pareja legendaria en el ensanche Honduras, ella originaria de Licey al Medio y el de Higüey, crecieron cada uno en aquellos campos de inicios del siglo xx, donde la frescura, el verdor, la paz y el amor era lo que primaba.

Estudiaron y se formaron en el magisterio en sus respectivas ciudades. Años después en La Romana se conocerían y luego de un romance como pocos y un corto cortejo contrajeron nupcias en San Pedro de Macorís en 1946.

La vida que les siguió estuvo llena de bendiciones. Fueron maestros de hombres y mujeres que hoy en día son prominentes personalidades de la sociedad, aun así, su felicidad no era completa.

—No podremos tener hijos, el doctor me lo acaba de confirmar —le planteó Nina a Lilo una fría y triste noche que reflejaba tal cual su sentir.

—No importa, contamos el uno con el otro, además, Dios nos ha dado la dicha de trabajar con jóvenes que se han convertido en nuestros hijos, —tranquilizó Lilo a su amada esposa.

Con el paso de los años ambos fueron escalando posiciones en el ambiente laboral, sin embargo, seguían viviendo humildemente en aquella casita en el ensanche, donde se asentaron al mudarse a la capital. Su hogar era pequeño, de sólo dos habitaciones, una sala acogedora y la grata compañía de Titón, su gato. Esta casa se había convertido en su nido de amor y en su gran fortaleza, al que después de largas jornadas de clases llegaban a descansar.

Aquel vacío emocional se fue llenando lentamente, ahora eran felices, contaban con el apoyo incondicional de sus sobrinos y de los hijos de éstos y las tertulias y reuniones familiares no se dejaban esperar. En los alrededores todos los admiraban: «amores como el de esos dos ya no los hay», decían unos vecinos; otros proclamaban: Ojalá mi esposo y yo

llegar a esa edad con las muestras de cariño y de ternura que Nina y Lilo se profesan mutuamente».

Toda la comunidad coincidía en que al momento de faltar uno de ellos, el otro no soportaría la soledad y pronto le seguiría sus pasos. Sólo el tiempo demostraría qué tan profética resultaría esa afirmación.

Lilo enfermó. Ya no era el mismo, las pequeñas cosas del diario vivir se le olvidaban, Nina hacía un esfuerzo sobrehumano para ayudarlo, siempre impulsada por su amor hacia él.

Una sobrina muy preocupada le comentó: «Nina, cuidado si Lilo está perdiendo la memoria».

—¡No, no es eso, él se acuerda muy bien de todo, los medicamentos nos ayudarán, ya verás! – le respondía ella con un halo de esperanza en su voz.

Pero todos los esfuerzos fueron en vano, la enfermedad le fue minando sus capacidades, hasta el punto en que ya no reconocía a su querida Nina.

Día y noche ella se sentaba a su lado y le hablaba, le recordaba aquellos momentos que vivieron juntos llenos de felicidad. Muchas veces lloraba en un rincón de la casa y oraba: «Señor, por favor, devuélvemelo». Pero aun cuando su fe se mantuvo inquebrantable a través de ese proceso, su adorado Lilo murió una tranquila mañana de invierno. El dolor era tan inmenso que no fue capaz de soltar una lágrima, había muerto parte de su alma, su corazón jamás volvería a estar completo.

Su vida cambiaría para siempre. Sentada en el viejo sillón que usaba Lilo, fijaba su mirada en el horizonte y aferraba sus frágiles manos en los brazos del mismo, intentó hablar, mas no le salían las palabras, no se preocupó, no le dio importancia. «¿Hablar? ¿Para qué? ¿Con quién?», pensaba.

En la noche concilió el sueño, pero no la tranquilidad de corazón y espíritu.

—¡Tía Nina! ¡Despierta!, ¿Me escuchas? —le espetaba una de sus sobrinas. Ella abrió los ojos, pero no respondió.

—¡Tía Nina!, ¿Qué te pasa? ¿Por qué no hablas? —decía otra sobrina, y aun seguía sin respuesta.

Poco a poco se acercaron los demás familiares y quisieron interrogarla.

—¡Nina, hánblanos! —le gritaban, pero todo seguía igual.

—Estoy bien, no se preocupen, sólo Dios conoce el dolor en mi corazón, no se preocupen —respondió e inmediatamente se percató del asombro de quienes la rodeaban; sin embargo, no entiende y vuelve y dice:

—Estoy mejor, gracias. Pero siguen sin entenderla, entonces grita:

—¿Qué pasa, no me escuchan?

Sus sobrinos y demás familiares cambian la cara, unos salen de la habitación para que ella no los vea llorar. En ese momento Nina entiende, no la escuchan porque no le sale la voz, sólo estaba en su interior,

en su cabeza. Esos sonidos extraños que pensaba llegaban del patio trasero que colinda con su habitación, no eran más que su voz, su nueva voz. Sus ojos penetraban la mirada de cada uno de los que la acompañaban tratando de expresar todo lo que su boca se negaba a decir.

—Tía Nina, tranquila, llamaremos a un doctor, no te preocupes, descansa —le decían los familiares, intentando no alterarla. Sin embargo todos sabían que algo estaba muy mal.

Fue perdiendo poco a poco el habla. El mismo día de la muerte de Lilo, no sólo lo perdió a él, también su voz. No se le encontró explicación médica, muchos aun hoy no entienden como unas horas antes hablaba perfectamente e instantes después únicamente emitía extraños sonidos guturales.

Aprendió a comunicarse escribiendo en una pequeña pizarra que le regalaron. Y así vivió el resto de sus días, con el recuerdo vivo de su amado Lilo y con la certeza de que pronto se encontrarían.

Cada vez que le preguntaban «Tía, ¿cómo te sientes? ¿Necesitas algo?», con las manos temblorosas tomaba su pizarra y escribía: «Estoy bien, doy gracias a Dios por la vida y por ustedes», y así murió, feliz por haber sido maestra, tía, por haber encontrado su compañero de vida en Lilo y por haberlo amado intensamente hasta el punto de quedar para siempre en silencio.

## Denisse Francine Comarazam y Figueroa

Vine al mundo un jueves 16 de enero a las 11:40 a.m., en Mayagüez, Puerto Rico, acompañada de mi hermana gemela. Mis padres, Daniel y Mercedes, ambos dominicanos, cuyas raíces vienen de San Pedro de Macorís, vivían desde hace unos años allí. Al poco tiempo, junto a ellos y mis tres hermanos, Aura, Tania y Daniel vine a residir a República Dominicana, donde nació mi hermano menor, Juan. Desde entonces soy dominicana de corazón. Estudié en el colegio San Judas Tadeo y mis estudios superiores los realicé en el Instituto Tecnológico de Santo Domingo (INTEC). Desde el 1995 laboro en el Departamento de Comunicaciones del Banco Central de la República Dominicana.

Mi afinidad por la escritura y las artes en general viene de mi abuelo, Francisco, quien cada verano nos entregaba dos libros que debíamos leer. Y de mis padres, que en cada excursión que hacíamos como familia, al regresar nos pedían una breve narración sobre la misma, tipo cuento. Desde entonces no he dejado de escribir, algunos han sido publicados, la gran mayoría no, pero es mi gran pasión. En el año 2010 me atreví a participar en el Concurso de Arte y Literatura del Banco Central y fue en mi segundo año concursando que recibí una mención de honor por el cuento «El silencio de Nina». Esto me ha inspirado a seguir este maravilloso camino de la escritura, tratando de prepararme mejor en la categoría cuento.



# Pintura

Obras premiadas 2011 • 55







Primer premio



Las mandarinas  
Cándida V. Laureano de Mejía

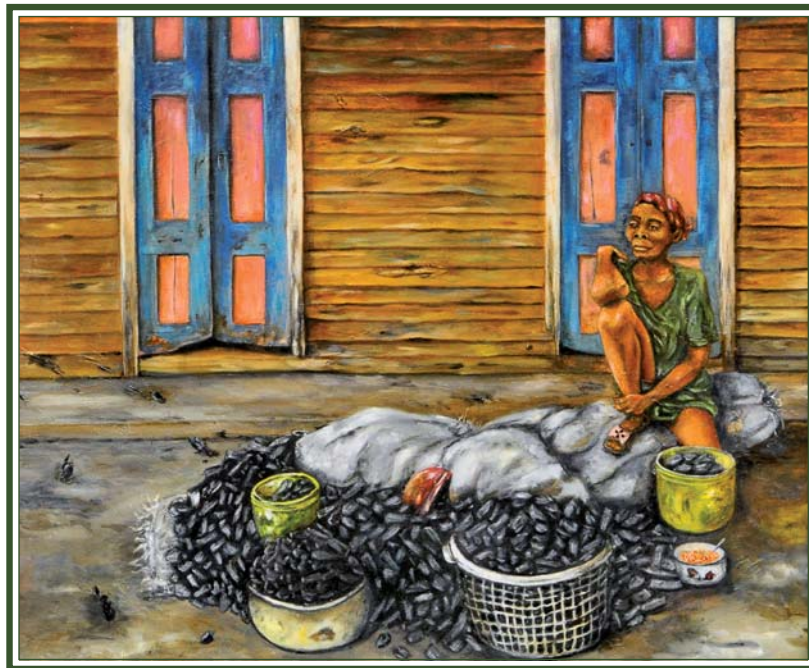
### **Cándida V. Laureano de Mejía**

Nació en la ciudad de Moca en el año 1950. Realizó sus estudios en la Universidad Nacional Pedro Henríquez Ureña, donde obtuvo el título de Licenciada en Contabilidad. Comenzó a laborar en el Departamento de Contabilidad del Banco Central de la República Dominicana en 1986.

Su desarrollo por las artes se inició al ser pensionada en el año 1998, ya que pudo disponer de tiempo para participar en los cursos y talleres auspiciados por el Plan Cultural del Fondo de Jubilaciones y Pensiones del Banco Central, impartidos por los profesores Miriam Meriño, Jorge Checo, Germán Ricardo y Nancy Familia, entre otros.

Hasta el momento, ha participado en distintos eventos, entre los que se cuentan la Colectiva Club del Banco Central (2001-2004), la Primera Colectiva de Jubilados y Pensionados del Banco Central (2005), el Concurso de Arte y Literatura del Banco Central (2006) donde obtuvo el primer y tercer lugar en la categoría pintura. Actualmente continúa sus estudios con los profesores mencionados en la Casa del Jubilado.

Segundo premio



Carbonera  
Mayra Arvelo Hoepelman

## Mayra Arvelo Hoepelman

Nació en Santo Domingo, República Dominicana, el 13 de marzo de 1949. Trabajó en el Banco Central desde el año 1977, en el Departamento de Sistemas y Tecnología, llegando a ser encargada de la Unidad de Digitación. Desde el año 2000, después de 23 años de labor en la institución, fue pensionada. Actualmente es miembro del coro del Banco, al cual pertenece desde sus inicios.

Desde el año 2001 participa en el Programa de Bienestar Social de Jubilaciones y Pensiones, donde ha aprendido tres de las técnicas más importantes en pintura: acuarela, acrílica y óleo, siendo sus profesores Miriam Miniño, Germán Ricardo y Jorge Checo. Ha obtenido el primer premio en el concurso de los talleres ocupacionales, así como menciones de honor, en el año 2001; también obtuvo el tercer premio en el Concurso de Arte y Literatura del año 2005.

Tercer premio

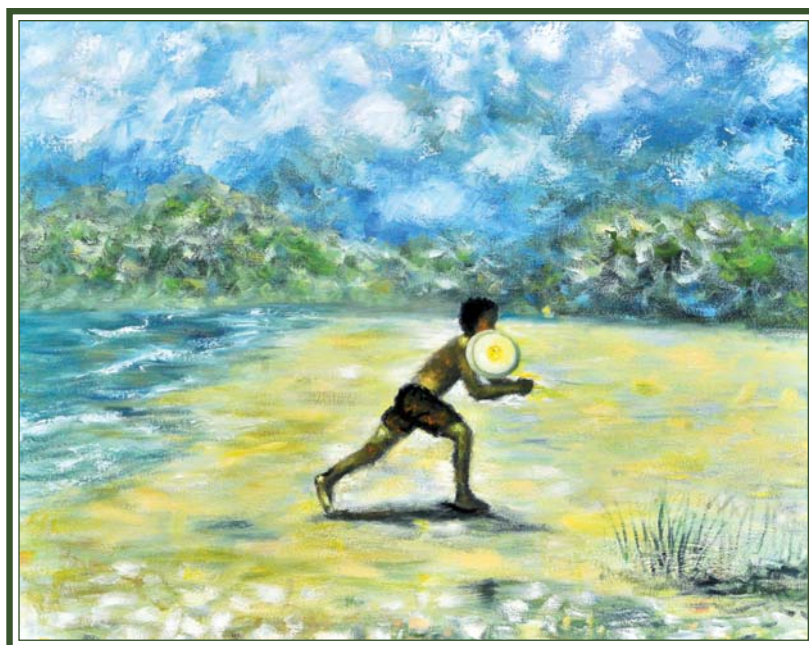


Calabazas

Cándida V. Laureano de Mejía



Mención de honor



Jugando con la vida  
Maritza Balbuena Alvarado



## **Maritza Balbuena Alvarado**

Nació en Río San Juan. Después de realizar sus estudios primarios y secundarios se trasladó a la ciudad de Santo Domingo donde obtuvo el título de Secretaria Ejecutiva en el Instituto Dominicano Gregg. Posteriormente cursó estudios especializados en la Ohio State University. Ha realizado cursos de pintura con los profesores Dancy Melo, Sonia Canto, Katia Samillán y Germán Ricardo, entre otros.

Actualmente es pensionada del Banco Central, donde laboró por espacio de catorce años sirviendo en diferentes áreas. Además de la pintura, disfruta de las artes manuales, la natación y sus ratos libres los llena con la lectura y la música.





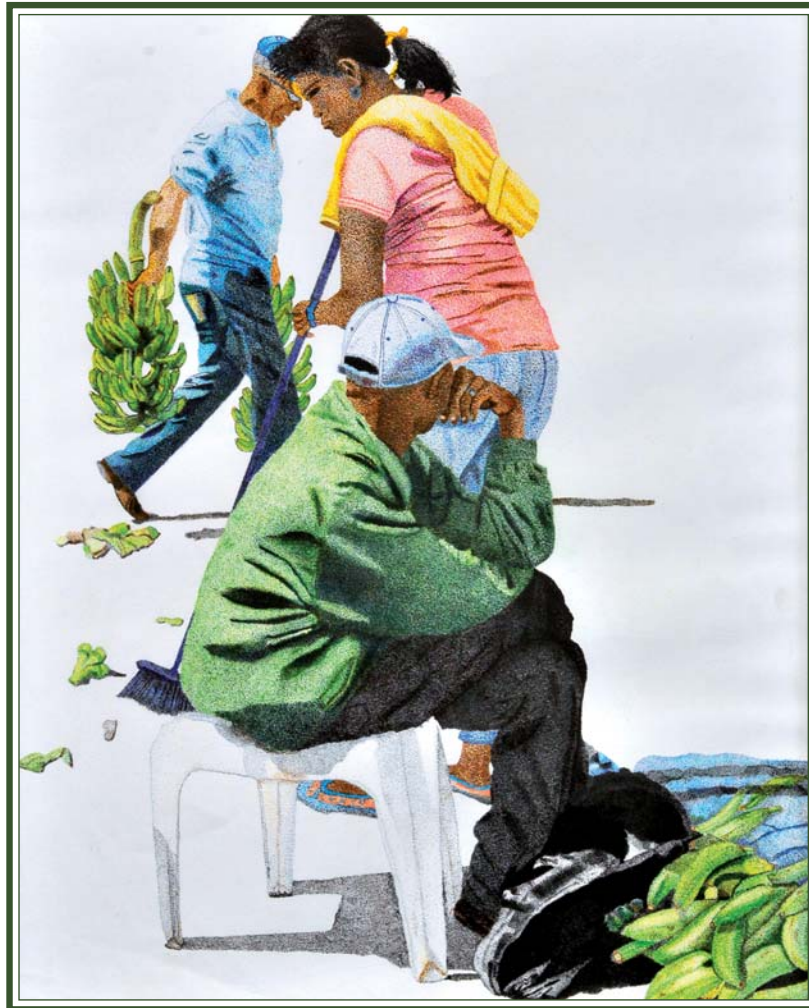
# Dibujo

Obras premiadas 2011 • 65





Primer premio



Unos sí, unos no  
Hilda Andreína Santos de Rosario

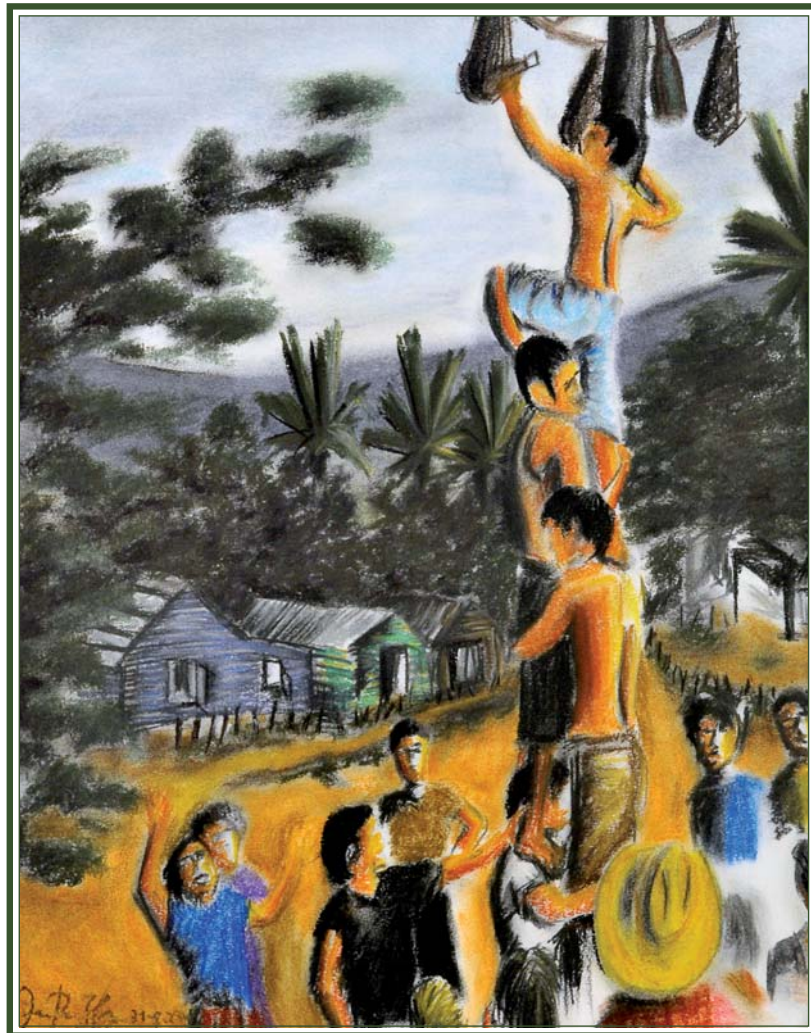
### **Hilda Andreína Santos de Rosario**

Nació en Cotuí, provincia Sánchez Ramírez, el 30 de noviembre de 1951. Egresada de la Universidad Autónoma de Santo Domingo en Ingeniería Química, con especialidad en Tecnología de Alimentos. Inició sus labores en ingenios azucareros, plantas de alimentos locales y en 1982 ingresó al INDOTEC, departamento del Banco Central, donde laboró por 20 años, hasta ser pensionada desempeñando el puesto de encargada de la División de Tecnología de Alimentos.

Tras su retiro, inició su participación en los cursos de capacitación que se imparten en la Casa del Pensionado, donde nace en ella el amor por el dibujo y la pintura, tomando clases con los profesores Germán Ricardo y Jorge Checo, entre otros.

Participó en el Concurso Anual de Arte y Literatura del Banco Central, versión 2011, donde ganó el primer lugar en la categoría Dibujo. También participó en la Primera Exposición Colectiva de Jubilados del Banco Central 2012.

Segundo premio



Herencias

Juan Pérez Hernández

## **Juan Pérez Hernández**

Nació en la ciudad de San Felipe de Puerto Plata el 20 de septiembre de 1975. Residiendo en la ciudad de Santo Domingo desde muy temprana edad y con gran inquietud por las artes, se destaca entre los estudiantes y maestros de la Escuela Primaria «Madame Germán Ricour de Pellerano», donde terminó sus estudios de bachillerato en el año 1994.

Se destacó en trabajos independientes tanto en dibujo como en pintura y luego ingresó al Museo del Dibujo Contemporáneo dirigido por la Sra. Mildred Canahuate.

Ingresó al Banco Central el 4 de abril de 2011, y ese mismo año participó en el Concurso Anual de Arte y Literatura de la institución, donde ganó el segundo lugar en mención Dibujo.

Tercer premio



Acordeón melódico

Rosa Khoury

## Rosa Houry

Nació en Santiago de los Caballeros, República Dominicana, un 8 de septiembre. Realizó estudios sociales en las universidades Pontificia Católica Madre y Maestra (PUCMM) y Tecnológica de Santiago, y un magister en Administración Pública en el recinto Santo Tomás de Aquino de la PUCMM en Santo Domingo.

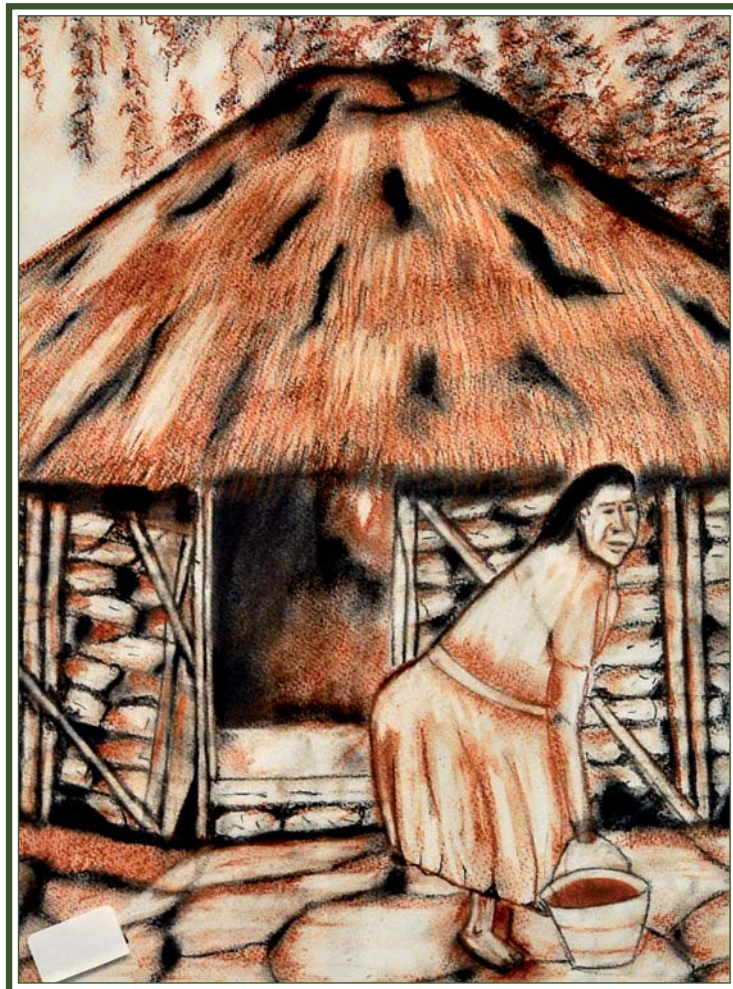
Laboró durante 27 años en el sector público dominicano, iniciando en 1979 en el Consejo Nacional para la Niñez (CONANI), luego en la Oficina Nacional de Administración de Personal (ONAP) y por último, en el Departamento de Recursos Humanos del Banco Central de la República Dominicana (BCRD). Terminó sus labores en 2005 (jubilada) en la oficina regional del BCRD en Santiago.

Recibió las primeras orientaciones en las artes plásticas con el maestro Reynaldo Castellanos (Bottin), a través de la motivación recibida en el Programa de Bienestar Social del Departamento de Jubilaciones y Pensiones de nuestro Banco Central.

Participó por primera vez en el Concurso de Arte y Literatura en el año 2011, obteniendo el tercer premio en la categoría dibujo.



Primera mención de honor



**Sobreviviendo**  
Amelia Ortiz Rey

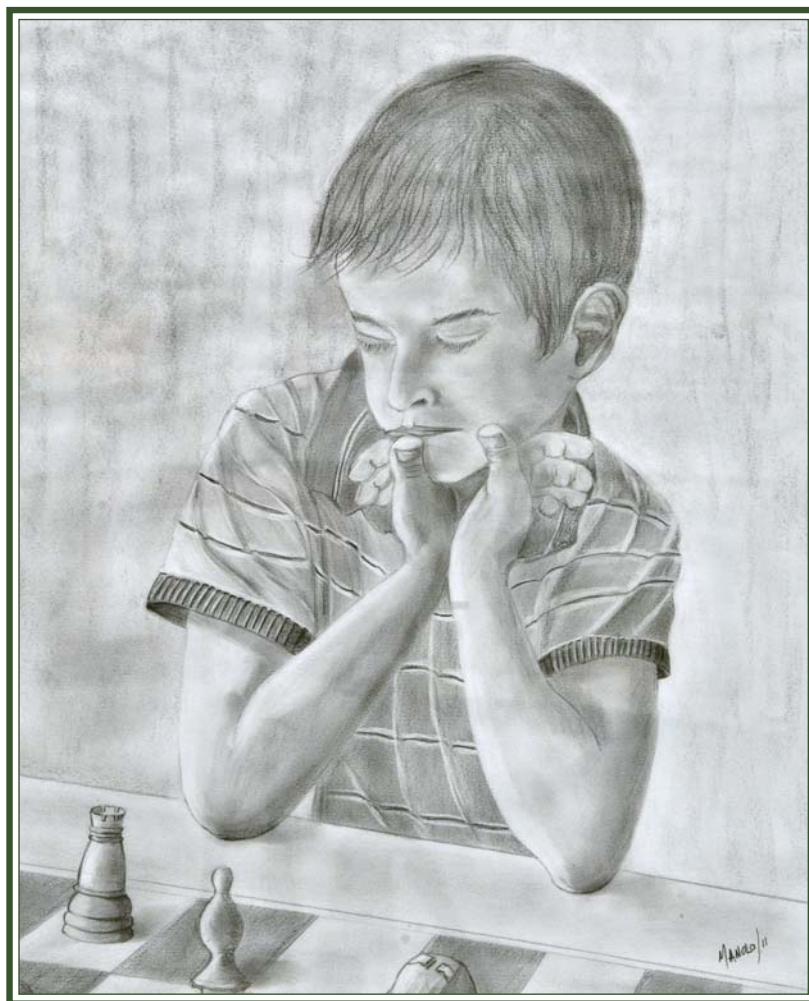
## **Amelia Ortiz Rey**

Nació en la ciudad de Santo Domingo, capital de República Dominicana, en el año 1976. Ingresó al Luis Muñoz Rivera en el 1996, donde hizo un Secretariado Ejecutivo Bilingüe; dos años después ingresó a la Pontificia Universidad Católica Madre y Maestra donde estudió Administración de Empresas. Es madre de Isabella Ortiz.

Ingresó al Departamento Administrativo del Banco Central en el 2004. Actualmente labora en el Departamento de Sistemas y Tecnologías en la coordinación interna con los usuarios del Banco Central que participan en determinado proyecto y que utilizan el Sistema Bancario en Línea y con las instituciones financieras del sector público y privado, control, monitoreo y transferencia de las remisiones de informaciones (SBL) a la base de datos del Banco Central, entrena a los usuarios, operadores y personal del soporte y es Security Officer de SWIFT (SSO).

Participó por primera vez en el Concurso de Arte y Literatura en el 2007, obteniendo una mención de honor en fotografía.

## Segunda mención de honor



### Programando la jugada

Manuel A. Concepción

## Manuel A. Concepción

Hijo de padres educadores, nació en Loma de Cabrera, provincia de Dajabón el 12 de diciembre de 1947. Desde adolescente se inclinó por el dibujo, afianzando estos conocimientos en el año 1961 tanto en los estudios secundarios como en la Escuela de Bellas Artes, donde recibió clases de Guillo Pérez.

Su llegada a la ciudad de Santo Domingo en 1963 interrumpió sus estudios de dibujo y 45 años más tarde, ya jubilado por el Banco Central, se interesó nuevamente por la pintura en la escuela del profesor Guillo Pérez. Concluido el programa de estudios en esta escuela, participó en su primera exposición colectiva «Unidos por una pasión», en el año 2007.

En 1975 concluyó los estudios de Licenciatura en Contabilidad, en la Universidad Autónoma de Santo Domingo.

Inició sus labores en el Banco Central en 1968 ocupando diferentes posiciones ejecutivas, siendo la última subgerente de la Oficina Regional de Santiago.

Los programas desarrollados por el Banco Central en beneficio de los jubilados le han permitido una mayor amplitud y comprensión del arte, ¿y por qué no?, despertar iniciativas que le comprometan a él y a sus compañeros jubilados a producir obras con esmero y dedicación permanente.

Para el señor Concepción, a pesar de sus 64 años, el dibujo es pasión, creatividad, imaginación y atrevimiento, y actualmente le dedica tiempo completo a esta área de las artes plásticas.



# Fotografia





## Primer premio



### Inmaculada

Sabrina Hernández Batlle





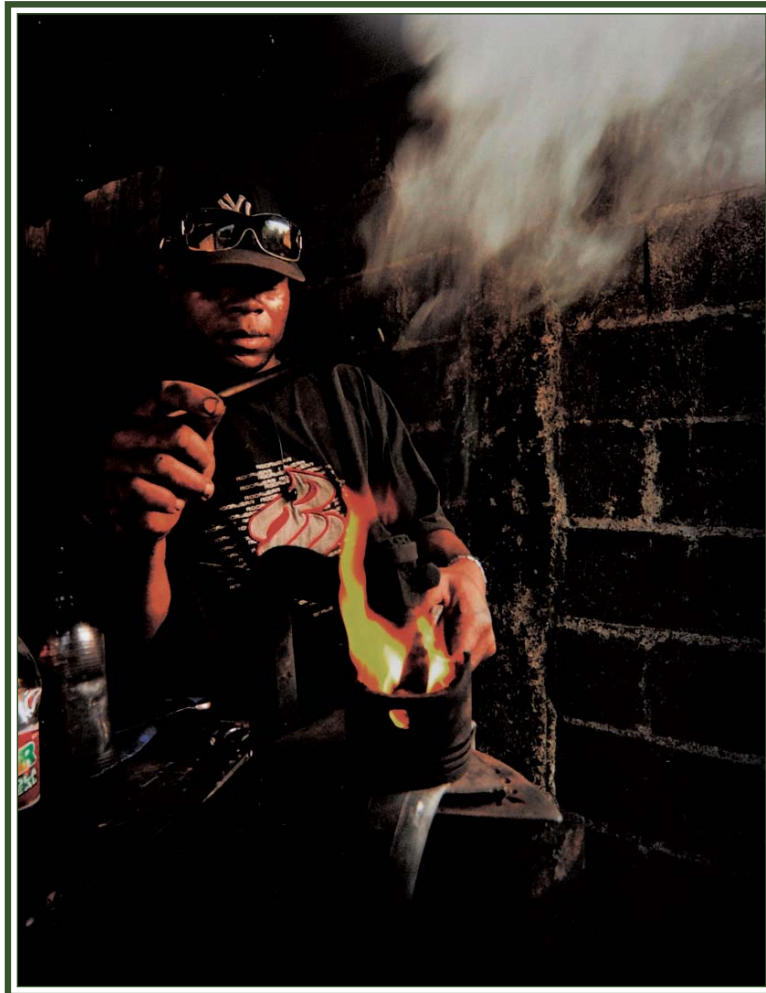
Segundo premio



Cuesta arriba  
Sabrina Hernández Balle



Tercer premio



El tapa pinche

Rafael V. Ravelo Peña

## Rafael V. Ravelo Peña

Nació en La Romana el 23 de octubre de 1960, justo en la fecha de aniversario del Banco Central. Es licenciado en Contabilidad e ingresó a la institución el 26 de agosto de 1985. Actualmente es pensionado.

Su interés por la fotografía nace cuando recibe de regalo su primera cámara fotográfica Minolta, serie X-730, e inicia su primer curso de fotografía en el Museo de Historia y Geografía (1991). Continúa desarrollando habilidades cuando ingresa a la Casa Fotográfica Wilfredo García. Es miembro fundador del Foto-Club Wilfredo García y desde entonces ha participado en varias colectivas, la primera en Casa de Teatro (1996), luego en la Central de Arte Nouveau (1998), nuevamente en Casa de Teatro (2000), donde se realizó una preselección para participar, a escala internacional, en exposiciones en el Caribe, Roma y otras ciudades; y finalmente, en una colectiva en el Festival Internacional del Caribe (Cuba, 2002).

Ha sido galardonado en el Concurso de Arte y Literatura Bancentral, obteniendo dos primeros lugares (2001 y 2005), un segundo lugar (2001), un tercer lugar (2002) y una mención de honor (2002).

Primera mención de honor

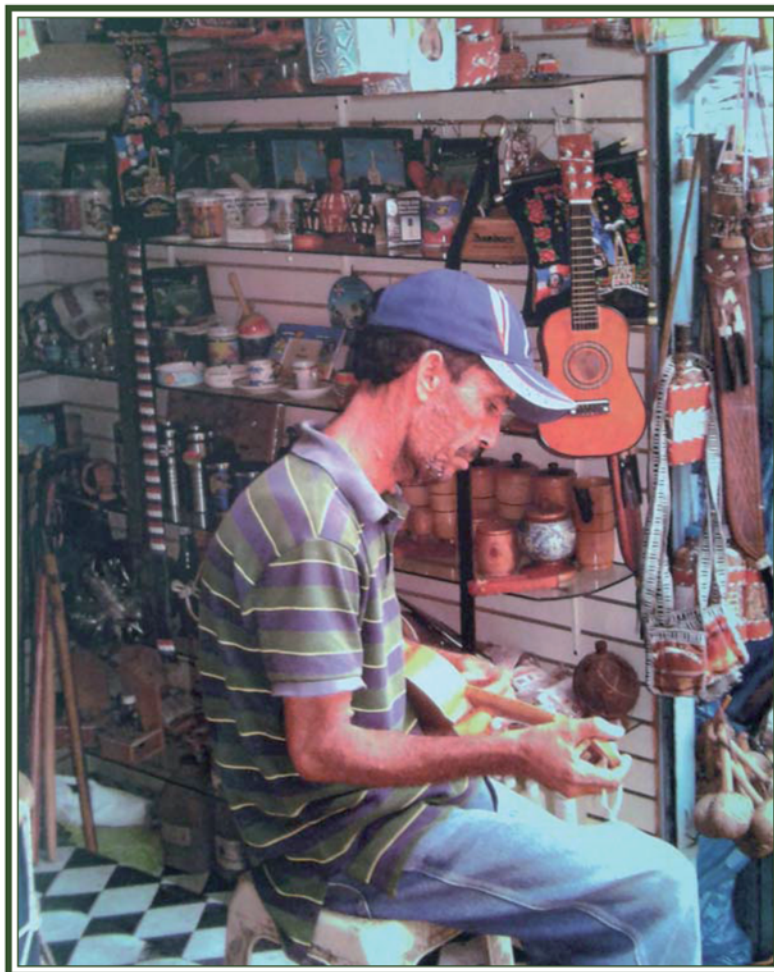


Seria labor U.S.A.

Rafael V. Ravelo Peña



Segunda mención de honor



Melodías tristes  
de una historia sin contar

Sabrina Hernández Batlle





Tercera mención de honor



Biliguer el carbonero

Nathalie Moquete Villar

## **Nathalie Moquete Villar**

Nací en San Jose de Ocoa, pero fui criada en la capital en un rinconcito de la Zona Colonial, donde cursé mis primeros estudios primarios. Desde muy pequeña me gustaba realizar cursos de manualidades, dibujo, etc. Realicé varios cursos técnicos, incluyendo inglés. Ingresé a la UASD en donde me gradué de Administración de Empresas e inmediatamente obtuve beca para estudiar maestría la cual elegí realizar en el país, en APEC, graduándome en Gerencia y Productividad. En la actualidad pertenezco al Departamento de Emisión y Custodia en donde laboro desde junio de 2008.

Cuarta mención de honor



Salvavidas  
Amelia Ortiz Rey



**Ganadores del Concurso Anual  
de Arte y Literatura  
del Banco Central  
de la República Dominicana**

Ganadores del Concurso Anual de Arte y Literatura

Año	Categoría	Obra	
2010	Cuento	¿Por qué será?	Eunice
2010	Cuento	Una vía	Sabrina
2010	Cuento	Zurciendo la esperanza	Ariadna
2010	Cuento	El encuentro	Rafael
2010	Cuento	El último acto	Nércida
2010	Cuento	Cocoteco	Maribel
2010	Pintura	Villa Altagracia	Ariadna
2010	Pintura	Esperando por el agua	Sonia
2010	Pintura	La casa de doña Mecho	Gerardo
2010	Pintura	Paisaje colonial dominicano	Ariadna
2010	Pintura	Reflejos nuestros	Luis E.
2010	Dibujo	Mary Gaby	Maritza
2010	Dibujo	El viejo Suly	Teresa
2010	Dibujo	Sendero	Amelinda
2010	Dibujo	Impotencia en el desastre	Maritza
2010	Fotografía	Abandono antes del inicio	Maria
2010	Fotografía	Libertad	Ana A.
2010	Fotografía	Los trapitos al sol	Amelinda
2010	Fotografía	Flores de papel	Ana A.
2010	Fotografía	Lingote	Amelinda
2010	Fotografía	Bailando Cibao adentro	Juan E.
2010	Fotografía	Camuflaje	Sergio
2010	Fotografía	La excepción de Platón	Rosei
2010	Fotografía	¡¡¡En marcha!!!	Rafael
2010	Fotografía	¿Por qué?	María
2010	Fotografía	Mirando al este	María
2009	Cuento	Herencia desconocida	Julio C.
2009	Cuento	Arenas movedizas	Maribel
2009	Cuento	Y quizás después vendremos	Ariadna
2009	Cuento	La nube	Sabrina
2009	Cuento	El amor no ve	Ellen
2009	Cuento	La fuente	Rafael

del Banco Central de la República Dominicana

Autor	Galardón
Eunice Durán de Vásquez	Primer premio
Sabrina Hernández Batlle	Segundo premio
Ariadna Adames Rojas	Tercer premio
Rafael Eduardo Cintrón Díaz	Primera mención de honor
Nércido Melanio Vargas	Segunda mención de honor
Maribel Ramírez Peralta	Tercera mención de honor
Ariadna Adames Rojas	Primer premio
Sonia Angélica Pereyra Ariza	Segundo premio
Geraldo A. Pimentel Ramírez	Tercer premio
Ariadna Adames Rojas	Primera mención de honor
Luis Enrique Corniel	Segunda mención de honor
Maritza Balbuena Alvarado	Primer premio
Teresa Calderón Cabral	Segundo premio
Amelia Ortiz Rey	Tercer premio
Maritza Balbuena Alvarado	Mención de honor
Marianela del C. Matos Pichardo	Primer premio
Ana Alexandra Pérez de Montás	Segundo premio
Amelia Ortiz Rey	Tercer premio
Ana Alexandra Pérez de Montás	Primera mención de honor
Amelia Ortiz Rey	Segunda mención de honor
Juan Elidio Estévez Hurtado	Tercera mención de honor
Sergio Salvador Sánchez Díaz	Cuarta mención de honor
Roseily Karina Dájer Cruz	Quinta mención de honor
Rafael Virgilio Ravelo Peña	Sexta mención de Honor
María del Carmen Cassá Calzada	Séptima mención de honor
María del Carmen Cassá Calzada	Octava mención de honor
Julio G. Andújar Scheker	Primer premio
Maribel Ramírez Peralta	Segundo premio
Ariadna Adames Rojas	Tercer premio
Sabrina Hernández Batlle	Primera mención de honor
Ellen Pérez Ducy	Segunda mención de honor
Rafael Eduardo Cintrón Díaz	Tercera mención de honor

## Ganadores del Concurso Anual de Arte y Literatura

Año	Categoría	Obra	
2009	Cuento	La voz sin rostro	Fausto
2009	Cuento	Que no queden huellas	Teresa
2009	Cuento	Como almas en pena	Nérci
2009	Pintura	Masa de pan	Mayra
2009	Pintura	Yolero	Ariad
2009	Pintura	Paja, tierra y cal	Gerar
2009	Pintura	Naranjas en flor	Ana C
2009	Pintura	Fresa, mora y cramberry	Cánd
2009	Pintura	Las escobas	Mayra
2009	Dibujo	Los trastos de la abuela	Gerar
2009	Dibujo	Las piezas del lápiz	Meiby
2009	Dibujo	Bodegón	Ariad
2009	Fotografía	Reggasetón	Sabrin
2009	Fotografía	Misterio	Luis F
2009	Fotografía	Reflejo	Teresa
2009	Fotografía	Sosiego	Ameli
2009	Fotografía	Inocencia	Segio
2009	Fotografía	Bella entre las bellas	Sheyl
2009	Fotografía	Definitivamente... no con los pies sobre la tierra	Saskia
2008	Cuento	Sin bolitas azules la tarde es otra cosa	Ariad
2008	Cuento	Rodolfo	Teresa
2008	Cuento	Los hombres no lloran	Luis A
2008	Cuento	Locura, aquel tiempo de tristeza	Ariad
2008	Cuento	Un gato como regalo	Luis F
2008	Cuento	Que viva el toro	Máxim
2008	Cuento	Hoy	Rafae
2008	Cuento	Sísifa	Ellen
2008	Cuento	Anorexius tremis	Patric
2008	Cuento	El mechón	Nérci
2008	Pintura	Zanahoria	Cánd
2008	Pintura	Bodegón de luz	Ariad



del Banco Central de la República Dominicana

Autor	Galardón
Fausto Rodríguez Gómez	Cuarta mención de honor
Teresa Calderón Cabral	Quinta mención de honor
Nércido Melanio Vargas	Sexta mención de honor
Mayra Alt. Arvelo Hoepelman	Primer premio
Ariadna Adames Rojas	Segundo premio
Geraldo A. Pimentel Ramírez	Tercer premio
Ana Celina Fondeur Cernuda	Primera mención de honor
Cándida V. Laureano de Mejía	Segunda mención de honor
Mayra Alt. Arvelo Hoepelman	Tercera mención de honor
Geraldo A. Pimentel Ramírez	Primer premio
Meiby Yahaira Ng. Rijo	Segundo premio
Ariadna Adames Rojas	Tercer premio
Sabrina Hernández Batlle	Primer premio
Luis Francisco M. Guerrero Álvarez	Segundo premio
Teresa Calderón Cabral	Tercer premio
Amelia Ortiz Rey	Primera mención de honor
Segio Sánchez	Segunda mención de honor
Sheyla C. Hernández Concepción	Tercera mención de honor
Saskia Hendrickje Astwood de Peña	Cuarta mención de honor
Ariadna Adames Rojas	Primer premio
Teresa Calderón Cabral	Segundo premio
Luis Antonio Sánchez Cavallo	Tercer premio
Ariadna Adames Rojas	Primera mención de honor
Luis Fco. Córdova Vásquez	Segunda mención de honor
Máximo Mendoza	Tercera mención de honor
Rafael Eduardo Cintrón Díaz	Cuarta mención de honor
Ellen Pérez Ducy	Quinta mención de honor
Patricia Carolina Landolfi	Sexta mención de honor
Nércido Melanio Vargas	Séptima mención de honor
Cándida V. Laureano de Mejía	Primer premio
Ariadna Adames Rojas	Segundo premio

## Ganadores del Concurso Anual de Arte y Literatura

Año	Categoría	Obra	
2008	Pintura	Bodegón en sepia	Teresa
2008	Pintura	Los tulipanes	Cándida
2008	Pintura	El Ozama camina por Guachupita	Geraldine
2008	Pintura	Amapolas en el campo de Francia	Ana Carolina
2008	Pintura	Ternura	Maritza
2008	Dibujo	Flor de loto	Juan Felipe
2008	Dibujo	Mañana campesina	Geraldine
2008	Dibujo	La barquita	Ysabella
2008	Dibujo	Algunas manzanas	Ysabella
2008	Fotografía	El colorao	Alejandro
2008	Fotografía	Zupia	Sabrina
2008	Fotografía	Sin aplausos por favor	Alfredo
2008	Fotografía	Alfarero en creación	Rafael
2007	Cuento	La estufa	Teresa
2007	Cuento	Pensar en Sandra	Luis Felipe
2007	Cuento	Sangre fría, sangre azul	Ariadna
2007	Cuento	La muerte de Clemencia	Luis Felipe
2007	Pintura	La casa de los mangles	Geraldine
2007	Pintura	Abstracto I	Maritza
2007	Pintura	El mantel verde	Silvia
2007	Pintura	Carbonero	Mayra
2007	Pintura	Casa de madera	Ariadna
2007	Pintura	Los molinos en el Ozama	Robinson
2007	Pintura	Hortensias azules	Silvia
2007	Fotografía	A través del tiempo	Sheryl
2007	Fotografía	La devoción del pueblo	Carolina
2007	Fotografía	Devota	Rafael
2007	Fotografía	Juanchito soñador	Saskia
2007	Fotografía	La cura del hipo	Amelinda
2006	Cuento	Reencuentro	Luis Felipe
2006	Cuento	Solo un sueño	Néscio
2006	Cuento	Manabao	Ellen

del Banco Central de la República Dominicana

Autor	Galardón
Teresa Calderón Cabral	Tercer premio
Cándida V. Laureano de Mejía	Primera mención de honor
Geraldo A. Pimentel Ramírez	Segunda mención de honor
Ana Celina Fondeur Cernuda	Tercera mención de honor
Maritza Balbuena Alvarado	Cuarta mención de honor
Juan Elidio Estévez Hurtado	Primer premio
Geraldo A. Pimentel Ramírez	Segundo premio
Ysabel Yrene Lora Ramírez	Tercer premio
Ysabel Yrene Lora Ramírez	Mención de honor
Alejandro Guzmán Ieromazzo	Primer premio
Sabrina Hernández Batlle	Segundo premio
Alfredo Antonio Gell Gómez	Tercer premio
Rafael Virgilio Ravelo Peña	Segunda mención de honor
Teresa Calderón Cabral	Primer premio
Luis Fco. Córdova Vásquez	Segundo premio
Ariadna Adames Rojas	Tercer premio
Luis Rafael Santana Santana	Mención de honor
Geraldo A. Pimentel Ramírez	Primer pimer premio
Maritza Balbuena Alvarado	Segundo primer premio
Silvana Bichi de Melo	Segundo premio
Mayra Alt. Arvelo Hoepelman	Tercer premio
Ariadna Adames Rojas	Segundo tercer premio
Robinson Antonio Peña Pérez	Primera mención de honor
Silvana Bichi de Melo	Segunda mención de honor
Sheyla C. Hernández Concepción	Primer premio
Carolina Ramos de Marranzini	Segundo premio
Rafael Virgilio Ravelo Peña	Segundo segundo premio
Saskia Hendrickje Astwood de Peña	Tercer premio
Amelia Ortiz Rey	Mención de honor
Luis Sánchez Cavallo	Primer premio
Nércido Melanio Vargas	Segundo premio
Ellen Pérez Ducy	Tercer premio

## Ganadores del Concurso Anual de Arte y Literatura

Año	Categoría	Obra	
2006	Pintura	Vendedor de tomates	Cándido
2006	Pintura	Reflejo de nuestro amor	Ledys
2006	Pintura	Habichuelas	Cándido
2006	Pintura	El fogón de mi abuela	Geraldo
2006	Dibujo	América es mujer, la naturaleza es mujer	Patriar
2006	Dibujo	Naturaleza muerta	Ledys
2006	Fotografía	Mesa redonda	Sheyla
2006	Fotografía	Huellas en las dunas	Ledys
2006	Fotografía	Verde que te quiero verde	Anabelle
2006	Fotografía	Manos laboriosas	Anabelle
2006	Fotografía	Flora y fauna	Luis M
2005	Cuento	Que veinte años no es nada	Julio C
2005	Cuento	El regreso	Sarah
2005	Cuento	Sorpresa apasionada	Rolan
2005	Cuento	La decisión de Carmen	Luis A
2005	Pintura	Paila sabrosa	Marc
2005	Pintura	Bodegón romántico	Ledys
2005	Pintura	Bodegón cubismo en transparencia	Ledys
2005	Pintura	Pesadumbre	Mayra
2005	Pintura	Ruina dominicana	Rosa
2005	Fotografía	Jean Pierre	Rafael
2005	Fotografía	Lo amargo de lo dulce	Anabelle
2005	Fotografía	Descansando	Sheyla
2005	Fotografía	Reflejos de una imagen	Sheyla
2002	Cuento	El último viernes	Juan M
2002	Cuento	La última caja de don Ico	Henry
2002	Cuento	La Europa de mis euros	Josefina
2002	Cuento	El asco	Juan M
2002	Dibujo	Bodegones y flores	José P
2002	Dibujo	Maternidad	Vladim
2002	Pintura	Cambita III	Marc
2002	Pintura	Ilusión	Geraldo

del Banco Central de la República Dominicana

Autor	Galardón
Cándida Laureano de Mejía	Primer premio
Ledys Miriam Rivera de Velázquez	Segundo premio
Cándida Laureano de Mejía	Primer tercer premio
Geraldo A. Pimentel Ramírez	Segundo tercer premio
Patria M. Román G.	Primer premio
Ledys Miriam Rivera de Velázquez	Segundo premio
Sheyla C. Hernández Concepción	Primer premio
Ledys Miriam Rivera de Velázquez	Segundo premio
Anabelle Linares	Tercer premio
Anabelle Linares	Primera mención de honor
Luis Manuel Ferreras	Segunda mención de honor
Julio G. Andújar Scheker	Primer premio
Sarah Maribel Pérez Dominici	Segundo premio
Rolando Nicolás Bodden Peguero	Tercer premio
Luis Antonio Sánchez Cavallo	Mención de honor
Marcela Pérez de Martí	Primer premio
Ledys Miriam Rivera de Velázquez	Segundo primer premio
Ledys Miriam Rivera de Velázquez	Segundo premio
Mayra Alt. Arvelo Hoepelman	Tercer Premio
Rosa María Ureña Cordero	Segundo tercer premio
Rafael Virgilio Ravelo Peña	Primer premio
Anabelle Linares	Segundo premio
Sheyla C. Hernández Concepción	Segundo segundo premio
Sheyla C. Hernández Concepción	Tercer premio
Juan Manuel Prida Busto	Primer premio
Henry Almonte Diloné	Segundo premio
Josefina Rosa Durán	Tercer premio
Juan Manuel Prida Busto	Mención de honor
José Polanco Santana	Primer premio
Vladimir Bretón Méndez	Segundo premio
Marcela Pérez de Martí	Primer premio
Geraldo A. Pimentel Ramírez	Segundo premio

Ganadores del Concurso Anual de Arte y Literatura

Año	Categoría	Obra	
2002	Pintura	Esparcimiento	Vladimir
2002	Pintura	El hindú	Ivonne
2002	Pintura	Labrantío	Geraldine
2002	Fotografía	Oval	Rosa
2002	Fotografía	Crepúsculo sobre el Lago Enriquillo	José P.
2002	Fotografía	...atándose al atabal	Rafael
2002	Fotografía	Pepa de granada en limbo	Rafael
2001	Cuento	Dos cuentos	Henry
2001	Cuento	Frente a la nada, dedos de ruina	Juan M.
2001	Cuento	El primer encuentro	Juan M.
2001	Cuento	Solo lo hice una vez	Rolando
2001	Cuento	Resplandor	Mirtha
2001	Pintura	Plenitud	Vladimir
2001	Pintura	El coquero	Geraldine
2001	Pintura	Margaritas en mi ventana	Ana C.
2001	Pintura	Chavón	Maritza
2001	Pintura	Quinceañera de raza negra	Marcelo
2001	Fotografía	Lago azul	Rafael
2001	Fotografía	Paisaje de palmeras	Rafael
2001	Fotografía	Expresión de carnaval	José C.
2001	Fotografía	Rostro de carnaval	Pedro
2001	Fotografía	Ve y lleva la paz	Domini
2000	Cuento	Venganza	Henry
2000	Cuento	Amores de fin de año	Luis F.
2000	Cuento	Desvelo	Elsa F.
2000	Cuento	El extraño hombre oscuro	Luis J.
2000	Pintura	Sobrevivencia	Geraldine
2000	Pintura	Sueño de juventud	Sarah
2000	Pintura	Cambita I	Marcelo
2000	Pintura	Pórtico a la paz	Dinora
2000	Pintura	Puente de Azua	María
2000	Pintura	Frutas y vinos	Yolanda

del Banco Central de la República Dominicana

Autor	Galardón
Vladimir Bretón Méndez	Tercer premio
Ivonne Cecilia Guerrero Gómez	Tercer premio
Geraldo A. Pimentel Ramírez	Mención de honor
Rosa E. Canahuate	Primer premio
José Polanco Santana	Segundo premio
Rafael Virgilio Ravelo Peña	Tercer premio
Rafael Virgilio Ravelo Peña	Mención de honor
Henry Almonte Diloné	Primer premio
Juan Manuel Prida Busto	Segundo premio
Juan Manuel Prida Busto	Tercer premio
Rolando Nicolás Bodden Peguero	Primera mención de honor
Mirtha Celeste Disla Díaz	Segunda mención de honor
Vladimir A. Bretón Méndez	Primer premio
Geraldo A. Pimentel Ramírez	Segundo premio
Ana Celina Fondeur Cernuda	Tercer premio
Maritza Balbuena Alvarado	Primera mención de honor
Marcela Pérez de Martí	Segunda mención de honor
Rafael V. Ravelo Peña	Primer premio
Rafael V. Ravelo Peña	Primer segundo premio
José C. Polanco Santana	Segundo segundo premio
Pedro Antonio Fernández	Primer tercer premio
Domingo de la Cruz	Segundo tercer premio
Henry Almonte Diloné	Primer premio
Luis R. Santos Lora	Segundo premio
Elsa Ramírez	Tercer premio
Luis José Bourget	Tercer premio
Geraldo A. Pimentel Ramírez	Primer premio
Sarah Perelló Cruz	Segundo premio
Marcela Pérez de Martí	Segundo premio
Dinorah Baéz de Pérez	Tercer premio
María Mercedes Cubilete Rodríguez	Mención de honor
Yolanda Esteban de León	Mención de honor

## Ganadores del Concurso Anual de Arte y Literatura

Año	Categoría	Obra
2000	Fotografía	Banco Central y la globalización
2000	Fotografía	Fe y esperanza
2000	Fotografía	Reflejos
2000	Fotografía	Vestigios de un sueño sobre la playa de Juanillo
2000	Fotografía	¿Naturaleza?
2000	Fotografía	Debajo del marco
2000	Fotografía	Crepúsculo antillano
1999	Cuento	Diagnóstico
1999	Cuento	Huída
1999	Cuento	Intimididades
1999	Poesía	Milenium
1999	Escultura	La Juana
1999	Escultura	Mi luz que no llegó
1999	Escultura	Bouquet de girasoles para las heroínas de Ojo de Agua
1999	Escultura	Arcoiris de formas
1999	Pintura	La barca abandonada
1999	Pintura	Lo nuestro
1999	Pintura	Autorretrato II
1999	Pintura	Naturaleza desnuda
1999	Pintura	Bodegón de frutas
1999	Pintura	Cayenas
1998	Cuento	Resurrexo
1998	Cuento	Ambigüedad
1998	Cuento	La imagen de tu corazón
1998	Pintura	El gallero
1998	Pintura	Nostalgia campesina
1998	Pintura	Bodegón
1998	Pintura	Bodegón de naranjas
1998	Pintura	Casita de campo I
1998	Pintura	Evolución del arte



del Banco Central de la República Dominicana

Autor	Galardón
Pedro Antonio Fernández Pérez	Primer premio
Rafael Virgilio Ravelo Peña	Primer premio
Rafael Virgilio Ravelo Peña	Segundo premio
Domingo de la Cruz	Tercer premio
Cynthia Alexandra Valenzuela Acosta	Mención de honor
José Polanco Santana	Mención de honor
Juan E. Estévez Hurtado	Mención de honor
Henry Almonte Diloné	Primer premio
Milagros Ramírez	Segundo premio
Mirta Disla	Tercer premio
Henry Almonte Diloné	Segundo premio
Federico Antonio Pérez M.	Primer premio
Leoncio Nicolás Rijo Meléndez	Segundo premio
Domingo de la Cruz	Tercer premio
Domingo de la Cruz	Mención de honor
Geraldo A. Pimentel Ramírez	Primer premio
Rosa María Ureña Cordero	Segundo primer premio
Robinson Antonio Peña Pérez	Segundo premio
Dinorah Báez de Pérez	Primer tercer premio
Yolanda Esteban de López	Segundo tercer premio
Ana Celina Fondeur Cernuda	Mención de honor
Henry Almonte Diloné	Primer premio
Mirtha Celeste Disla Díaz	Segundo premio
Elvis Soto Batista	Tercer premio
Marcela Pérez de Martí	Primer premio
Robinson Ant. Peña Pérez	Segundo primer premio
Mairena Molina	Primer segundo premio
Robinson Ant. Peña Pérez	Segundo segundo premio
Geraldo A. Pimentel Ramírez	Primer tercer premio
José Alberto Jiménez	Segundo tercer premio

Ganadores del Concurso Anual de Arte y Literatura

Año	Categoría	Obra	
1998	Pintura	El paraje	Marco
1998	Pintura	La espera	Emilia
1998	Pintura	Bodegón en pastel	Ana C
1998	Escultura	Primavera fecunda	Domini
1998	Escultura	El muro de Berlín	Domini
1998	Escultura	Sacrificio	Feder
1997	Cuento	Al filo del destiempo	Juan M
1997	Cuento	Sueños enmarcados	Juan M
1997	Cuento	Y en la tarde, también recoge azucenas	Luis J
1997	Cuento	La conclusión de Velaldorso Soto	Ramón
1997	Cuento	Holocausto	Mirtha
1997	Poesía	El fuego de la última rosa votiva	Luis J
1997	Poesía	Mar y tierra	Henry
1997	Pintura	Sopera	Marco
1997	Pintura	Investigación taína	José A
1997	Pintura	Limonos	Merced
1997	Pintura	Sombra	Marit
1997	Pintura	Punking Cruxifiction	Franc
1997	Pintura	Picardía senil	Ana C
1997	Pintura	Eclipse	Cynth
1997	Escultura	Colapso	Franc
1997	Escultura	Residuo	Feder
1997	Escultura	¿Sin idea?	Cynth
1996	Cuento	La nueva era	Luis J
1996	Cuento	Réquiem	Henry
1996	Cuento	El esqueleto en el armario de la abuela Lucía	Fabio
1996	Cuento	El sueño de Elena	Pedro
1996	Cuento	Un encuentro feliz	Eduar
1996	Poesía	Complicaciones en el tiempo	Miguel
1996	Poesía	Serpiente de la noche	Luis J

del Banco Central de la República Dominicana

Autor	Galardón
Marcela Pérez de Martí	Primera mención de honor
Emilia Linares	Segunda mención de honor
Ana Celina Fondeur Cernuda	Tercera mención de honor
Domingo de la Cruz	Primer lugar
Domingo de la Cruz	Segundo premio
Federico M. Peña M.	Tercer premio
Juan Manuel Prida Busto	Primer premio
Juan Manuel Prida Busto	Primer segundo premio
Luis José Bourget García	Segundo segundo premio
Ramón Echavarría	Primer tercer premio
Mirtha Celeste Disla Díaz	Segundo tercer premio
Luis José Bourget García	Primer premio
Henry Almonte Diloné	Mención de honor
Marcela Pérez de Martí	Primer premio
José A. Jiménez	Segundo premio
Mercedes Pérez Uribe	Tercer premio
Maritza Balbuena Alvarado	Primera mención de honor
Francisco De la Mota Sánchez	Segunda mención de honor
Ana Celina Fondeur Cernuda	Tercera mención de honor
Cynthia Valenzuela	Cuarta mención de honor
Francisco De la Mota Sánchez	Primer premio
Federico Peña Martínez	Segundo premio
Cynthia Valenzuela	Tercer premio
Luis José Bourget García	Primer premio
Henry Almonte Diloné	Segundo premio
Fabiola M. Herrera de Valdez	Tercer premio
Pedro Julián Atilés Nin	Primera mención de honor
Eduardo Rodríguez P.	Segunda mención de honor
Miguel J. Escala	Primer premio
Luis José Bourget García	Segundo premio

Ganadores del Concurso Anual de Arte y Literatura

Año	Categoría	Obra
1996	Poesía	Tres poemas: patria, afiliación del ser, timón adentro
1996	Pintura	Yolas
1996	Pintura	El arreglo
1996	Pintura	Jarra taina
1996	Pintura	Desde el balcón
1996	Pintura	Frutos y vegetales dominicanos
1996	Escultura	¿Sexo débil?
1996	Escultura	Si fueras santo
1996	Escultura	El adiós
1995	Cuento	Suicidario
1995	Cuento	Las dagas del deicidio
1995	Cuento	Liberación de la tortuga
1995	Cuento	Ansiedad
1995	Cuento	Solo un cuento
1995	Poesía	Hermano múltiple
1995	Poesía	La muerte es el invierno
1995	Poesía	Procedencia
1995	Pintura	La mesita
1995	Pintura	Día y noche
1995	Pintura	Bodegón
1995	Pintura	Guineos con naranjas
1995	Pintura	La justicia de Dios vs. la justicia del hombre
1995	Escultura	Behique con guayza
1995	Escultura	Pareja
1995	Escultura	El retoño

Octav  
Emilia  
Marit  
José A  
Sheyl  
Martí  
Cynth  
Franc  
Cynth  
  
Henry  
Juan M  
Luis J  
Ana M  
Mirth  
Octav  
Luis J  
Henry  
Marit  
Franc  
Teresa  
Robin  
  
Marga  
Migue  
Franc  
Cynth

del Banco Central de la República Dominicana

Autor	Galardón
Octavio Amiama Castro	Tercer premio
Emilia Linares	Primer premio
Maritza Balbuena Alvarado	Segundo premio
José Alberto Jiménez	Tercer premio
Sheyla C. Hernández Concepción	Primera mención de honor
Martín Bolívar Jiménez	Segunda mención de honor
Cynthia Valenzuela	Primer premio
Francisco De la Mota Sánchez	Segundo premio
Cynthia Valenzuela	Mención de honor
Henry Almonte Diloné	Primer premio
Juan Manuel Prida Busto	Segundo premio
Luis José Bourget García	Tercer premio
Ana Maritza Félix Martínez	Primera mención de honor
Mirtha Celeste Disla Díaz	Segunda mención de honor
Octavio Amiama Castro	Primer premio
Luis José Bourget García	Segundo premio
Henry Almonte Diloné	Tercer premio
Maritza Balbuena Alvarado	Primer premio
Francisco De la Mota Sánchez	Segundo premio
Teresa Calderón Cabral	Tercer premio
Robinson Ant. Peña Pérez	Primera mención de honor
Margarita Urbáez	Segunda mención de honor
Miguel Estrella Gómez	Primer premio
Francisco De la Mota Sánchez	Segundo premio
Cynthia Valenzuela	Tercer premio



Miembros del jurado  
del Concurso de Arte y Literatura  
(1995-2011)

Año 1995

Lic. José Alcántara Almánzar  
Lic. Laura Gil  
Lic. Alberto Bass  
Lic. Sócrates Olivo

Año 1996

Lic. José Alcántara Almánzar  
Lic. Laura Gil  
Lic. Alberto Bass  
Prof. Aída Bonelly de Díaz  
Lic. José del Castillo  
Lic. Miguel Reyes Sánchez

Año 1997

Lic. José Alcántara Almánzar  
Lic. Laura Gil  
Lic. Alberto Bass  
Prof. Aída Bonelly de Díaz  
Lic. José del Casillo  
Lic. Miguel Reyes Sánchez

Miembros del jurado del Concurso de Arte y Literatura (1995-2011)

Año 1998

Lic. José Alcántara Almánzar  
Lic. Alberto Bass  
Prof. Aída Bonnelly de Díaz  
Lic. José del Castillo  
Lic. Miguel Reyes Sánchez  
Lic. Marianne de Tolentino

Año 1999

Lic. José Alcántara Almánzar  
Lic. Alberto Bass  
Prof. Aída Bonnelly de Díaz  
Lic. José del Castillo  
Lic. Miguel Reyes Sánchez  
Lic. Marianne de Tolentino

Año 2000

Lic. José Alcántara Almánzar  
Lic. Alberto Bass  
Prof. Aída Bonnelly de Díaz  
Lic. José del Castillo  
Lic. Miguel Reyes Sánchez  
Lic. Marianne de Tolentino

Año 2001

Lic. José Alcántara Almánzar  
Lic. Alberto Bass  
Prof. Aída Bonnelly de Díaz  
Lic. José del Casillo  
Lic. Miguel Reyes Sánchez  
Lic. Marianne de Tolentino



Miembros del jurado del Concurso de Arte y Literatura (1995-2011)

Año 2002

Lic. José Alcántara Almánzar  
Lic. Alberto Bass  
Prof. Aída Bonnelly de Díaz  
Lic. José del Castillo  
Lic. Miguel Reyes Sánchez  
Lic. Marianne de Tolentino

Año 2005

Lic. José Alcántara Almánzar  
Lic. Alberto Bass  
Prof. Aída Bonnelly de Díaz  
Lic. Marianne de Tolentino  
Ing. Henry Almonte Diloné  
Lic. Vladimir Velázquez Matos

Año 2006

Lic. José Alcántara Almánzar  
Lic. Alberto Bass  
Prof. Aída Bonnelly de Díaz  
Lic. Marianne de Tolentino  
Ing. Henry Almonte Diloné  
Lic. Vladimir Velázquez Matos

Año 2007

Lic. José Alcántara Almánzar  
Lic. Alberto Bass  
Lic. Marianne de Tolentino  
Ing. Henry Almonte Diloné  
Lic. Vladimir Velázquez Matos  
Lic. Ángela Hernández

Miembros del jurado del Concurso de Arte y Literatura (1995-2011)

Año 2008

Lic. José Alcántara Almánzar  
Lic. Alberto Bass  
Lic. Marianne de Tolentino  
Ing. Henry Almonte Diloné  
Lic. Vladimir Velázquez Matos  
Lic. Ángela Hernández

Año 2009

Lic. José Alcántara Almánzar  
Lic. Alberto Bass  
Lic. Marianne de Tolentino  
Ing. Henry Almonte Diloné  
Lic. Vladimir Velázquez Matos  
Lic. Ángela Hernández

Año 2010

Lic. José Alcántara Almánzar  
Lic. Alberto Bass  
Lic. Marianne de Tolentino  
Lic. Luis Martín Gómez Perera  
Lic. Vladimir Velázquez Matos  
Lic. Ángela Hernández

Año 2011

Lic. José Alcántara Almánzar  
Lic. Alberto Bass  
Lic. Marianne de Tolentino  
Lic. Luis Martín Gómez Perera  
Lic. Vladimir Velázquez Matos  
Lic. Ángela Hernández  
Lic. Domingo Batista

Colección del  
Banco Central de la República Dominicana



Serie Arte y Literatura

ALCÁNTARA ALMÁNzar, JOSÉ

*Catálogo de la colección del Banco Central  
(en colaboración con Luis José Bourget)  
La aventura interior (1<sup>ra</sup>. Ed. 1997; 2<sup>da</sup>. Ed. 2008)  
Pedro Henríquez Ureña : antología mínima (pró-  
logo, selección y apéndices)*

ALMÁNzar R., ARMANDO

*Arquímedes y el Jefe y otros cuentos de la Era  
(1<sup>ra</sup>. Ed. 1999; 1<sup>ra</sup>. reimp. 2008)  
Concerto grosso  
Thanksgiving Day*

ÁLVAREZ, SOLEDAD

*De primera intención : ensayos y comentarios  
sobre literatura*

AMIAMA CASTRO, OCTAVIO

*Xavier Amiama, pintor de la noche de Haití*

BLONDA, MÁXIMO ÁVILÉS

*Cuaderno de la infancia (1<sup>ra</sup>. Ed. 1998; 2<sup>da</sup>. Ed.  
2007)*

Colección del Banco Central de la República Dominicana

BANCO CENTRAL DE LA REPÚBLICA DOMINICANA.

DEPARTAMENTO CULTURAL (EDITOR)

*Dos coloquios sobre la obra de Juan Bosch*  
*Los tesoros artísticos del Banco Central (catálogo)*  
*Pinacoteca* (1<sup>ra.</sup> Ed. 1999; 1<sup>ra.</sup> reimp. 2001;  
2<sup>da.</sup> reimp. 2003; 2<sup>da.</sup> Ed. 2005; 3<sup>ra.</sup> Ed. 2009)

BEIRO ÁLVAREZ, LUIS

*El criterio ejercido*

BERROA, REI

*Aproximaciones a la literatura dominicana,*  
*1930-1980*  
*Aproximaciones a la literatura dominicana,*  
*1981-2008*

BONNELLY DE DÍAZ, AÍDA

*En torno a la música : guía para la apreciación*  
*musical*

DELMONTE SOÑÉ, JOSÉ E.

*Alquimias de la ciudad perdida*

ESPAILLAT CABRAL, ARNALDO

*La tumba vacía*

FONT BERNARD, R.A.

*Crónicas elementales*

GARCÍA, JOSÉ ENRIQUE

*La palabra en su asiento : análisis poético*

GIMBERNARD, JACINTO

*Narraciones de vuelta al mundo*

HERNÁNDEZ CAAMAÑO, IDA

*El amor todos los días*

HERNÁNDEZ NÚÑEZ, ÁNGELA

*Onirias : poesía e imagen*

Colección del Banco Central de la República Dominicana

JORGE MUSTONEN, PABLO

*Mar de recuerdos*

LEÓN DAVID

*Cálamo corriente : ensayos sobre cultura, literatura y arte*

MACARRULLA, DULCE

*Por los lugares del recuerdo*

MARTÍNEZ, CRISTIAN

*Tureiro, areyto de la tierra y el cielo, mitología taína*

MAESENEER, RITA DE

*Seis ensayos sobre narrativa dominicana contemporánea*

MILLER, JEANNETTE

*Fredy Miller : realidad y leyenda. Cuentos, poemas y otros escritos* (Editora)

*María Ugarte : textos literarios* (Editora)

*Textos sobre arte, literatura e identidad : ensayos*

MONTÁS, ONORIO, PEDRO JOSÉ BORRELL Y FRANK MOYA PONS

*Arte taíno* (1<sup>ra.</sup> Ed. 1983; 1<sup>ra.</sup> reimp. 1985;

2<sup>da.</sup> reimp. 1999; 3<sup>ra.</sup> reimp. 2003; 2<sup>da.</sup> Ed., 2011)

MORÉ, GUSTAVO L. ET AL.

*Banco Central : 60 años de historia, arquitectura y arte = Central Bank : 60 Years of History, Architecture and Art*

MUNNIGH, FIDEL

*Huellas del errante*

NÚÑEZ, APOLINAR

*Seis asedios a la literatura latinoamericana*

Colección del Banco Central de la República Dominicana

PERDOMO, MIGUEL ANÍBAL

*Cornalina*

PÉREZ DE CUELLO, CATANA

*Sinfonía de ideas en 4 movimientos*

PIANTINI MUNNIGH, LUIS MANUEL

*Luz encarcelada*

PIETRO, GIOVANNI DI

*Quince estudios de novelística dominicana*

PRIDA BUSTO, JUAN MANUEL

*En la luz de la noche*

REYES SÁNCHEZ, MIGUEL

*Sombreros para un viajero : antología de ensayos sobre cultura y literatura*

RODRÍGUEZ, NÉSTOR E.

*Crítica para tiempos de poco fervor*

RODRÍGUEZ DEMORIZI, EMILIO

*Cartas a Silveria*

RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ, ARTURO

*El sabor de las hormigas : cuentos*

RUEDA, MANUEL

*Imágenes del dominicano*  
*Las metamorfosis de Makandal*  
(1<sup>ra.</sup> Ed., 1998; 2<sup>da.</sup> Ed. 1999)

STANLEY, AVELINO

*La novela dominicana 1980-2009 : perfil de su desarrollo*

TOIRAC, LUIS

*La hiedra interior*  
*Las ramas del viento*

Colección del Banco Central de la República Dominicana

TOLENTINO, MARIANNE DE

*Ángel Haché en escena*

*Mi primer museo*

*Otras miradas : obras de arte del Banco Central de la República Dominicana*

*Pieza del mes 2007*

(en colaboración con Vladimir Velázquez Matos)

*Pieza del mes 2008-2010*

(en colaboración con Vladimir Velázquez Matos)

VALDEZ, DIÓGENES

*La noche de Jonsok*

VALDEZ ALBIZU, HÉCTOR

*La cultura en el Banco Central*

*La cultura en el Banco Central : discursos 2008-2011*

VALLEJO DE PAREDES, MARGARITA

Y ALEXANDRA PAREDES DE FERNÁNDEZ

*Diccionario de refranes*

VELÁZQUEZ MATOS, VLADIMIR

*Líneas alternas*

VILLANUEVA, RAFAEL

*Ensayos sobre música*

WINDT, JULIO DE

*Testimonios de un director de orquesta. (1<sup>ra.</sup> Ed., 2000, 2<sup>da.</sup> Ed. 2007)*

ZIMMERMANN DEL CASTILLO, SILVIA

*Manuel y la lluvia*

Colección del Banco Central de la República Dominicana

## Serie Bibliografía Económica

BANCO CENTRAL DE LA REPÚBLICA DOMINICANA.

DEPARTAMENTO CULTURAL (EDITOR)

*Bibliografía económica dominicana 1947-1987*  
*Bibliografía económica dominicana 1978-1982*  
*Bibliografía económica dominicana 1983-1986*  
*Bibliografía económica dominicana 1988-1996*  
*Bibliografía económica dominicana 1997-1998*  
*Bibliografía económica dominicana 1999-2000*  
*Bibliografía económica dominicana 2001-2002*  
*Bibliografía económica dominicana 1947-2004*  
*(CD-ROM)*  
*Bibliografía económica dominicana 1947-2004*  
*Bibliografía económica dominicana 2005-2006*  
*Bibliografía económica dominicana 2007-2008*  
*Bibliografía económica dominicana 2009-2010*

## Serie Ciencias Sociales

ALEMÁN, JOSÉ LUIS

*Una interpretación de la política monetaria y  
bancaria dominicana 1984-1999*

BANCO CENTRAL DE LA REPÚBLICA DOMINICANA.

DEPARTAMENTO CULTURAL (EDITOR)

*La independencia nacional : su proceso*

BALCÁ CER, JUAN DANIEL

*Duarte revisitado [1813-2013].* (en colaboración  
con José Chez Checo, Jorge Tena Reyes, Orland  
do Inoa, José Miguel Soto Jiménez)  
*Vicisitudes de Juan Pablo Duarte* (2<sup>da</sup>. Ed. 2011)

BRACHE BATISTA, ANSELMO

*Constanza, Maimón y Estero Hondo : testimo  
nios e investigación sobre los acontecimientos*  
(3<sup>ra</sup>. Ed.)



Colección del Banco Central de la República Dominicana

CABRAL DE POLADURA, ATALA

*Museo de las Casas Reales : apuntes de un recorrido 1976-1988*

CANAHUATE, MILDRED (EDITORA)

*Presencia de la cultura precolombina en el arte caribeño contemporáneo* (1<sup>ra</sup>. Ed. 1998; 1<sup>ra</sup>. reimpresión 2009)

CASTILLO, JOSÉ DEL

*Agenda de fin de siglo : crónicas y ensayos*

CUELLO NIETO, CÉSAR

*La compleja existencia de la tecnología : tecnología, ciencia, desarrollo, sociedad y medioambiente*

DEIVE, CARLOS ESTEBAN

*Los dominicanos vistos por extranjeros  
Rebeldes y marginados : ensayos históricos*

FEDERACIÓN INTERNACIONAL DE SOCIEDADES CIENTÍFICAS (EDITORES)

*Culturas aborígenes del Caribe*

GARCÍA DE BRENS, LILLIAM

*Cultura indígena y educación natural*

GAUTIER, MANUEL SALVADOR

*El encanto de la arquitectura : papeles sobre restauración de monumentos y otros temas*

GUILIANI CURY, HUGO

*Pensamiento y acción de Hugo Guiliani Cury*

LANDOLFI, CIRIACO

*Evolución cultural dominicana 1844-1899* (2<sup>da</sup>. Ed. 2012).

LEBRÓN SAVIÑÓN, MARIANO

*Cultura y patología*

Colección del Banco Central de la República Dominicana

LOZANO, WILFREDO

*Los trabajadores del capitalismo exportador :  
mercado de trabajo, economía exportadora y  
sustitución de importaciones en la República  
Dominicana, 1950-1980*

PÉREZ BROWN, MARCELLE O.

*Gascue: jardín urbano* (2<sup>da</sup>. Ed. 2011)

PIANTINI MUNNIGH, LUIS MANUEL

*Apuntes de economía y política*

PICHARDO MUÑIZ, ARLETTE

*12 ensayos de futuro sobre economía y sociedad*

POLANCO BRITO, HUGO EDUARDO

*Exvotos y «Milagros» del Santuario de Higüey*  
(1<sup>ra</sup>. Ed. 1984)

*Exvotos, Promesas y Milagros de la Virgen de  
la Altagracia* (Título a la 2<sup>da</sup>. Ed. 2010)

PRAZMOWSKI, PETER A., JOSÉ R. SÁNCHEZ-FUNG, AMELIA U. SANTOS PAULINO  
(EDITORES)

*Ensayos sobre macroeconomía en la Repúbli-  
ca Dominicana y países en vía de desarrollo*  
*Essays on Macroeconomics in the Dominican  
Republic and Developing Countries*

VALDEZ ALBIZU, HÉCTOR

*Un camino hacia el desarrollo I*  
*Un camino hacia el desarrollo II*

VELOZ MAGGIOLO, MARCIO

*Antropología portátil*

VELOZ MOLINA, FRANCISCO

*La Misericordia y sus contornos 1844-1916*

Colección del Banco Central de la República Dominicana

## Serie Compositores Dominicanos (Música en CD-ROM)

BANCO CENTRAL DE LA REPÚBLICA DOMINICANA

*Cinco décadas* (1<sup>ra.</sup> Ed. 1998; 2<sup>da.</sup> Ed. 2008)

BUSTAMANTE, BIENVENIDO

*Compositores dominicanos : Bienvenido Bustamante.* Orquesta Sinfónica Nacional,  
Julio de Windt (Director)

GERALDES, MARÍA DE FÁTIMA

*Compositores dominicanos : música para piano* (1<sup>ra.</sup> Ed. 1999; 2<sup>da.</sup> Ed. 2008)

SÁNCHEZ ACOSTA, MANUEL

*Manuel y sus amigos* (Agotado)

TAVERAS, JORGE

*Contigo* (1<sup>ra.</sup> Ed. 1998; 2<sup>da.</sup> Ed. 2008)

TRONCOSO, MANUEL

*Sígueme*

## Serie Cuentos Virgilio Díaz Grullón

BANCO CENTRAL DE LA REPÚBLICA DOMINICANA

DEPARTAMENTO CULTURAL (EDITOR)

*Vendimia Primera : Concurso de Cuentos Virgilio Díaz Grullón 2001*

*Vendimia Segunda : Concurso de Cuentos Virgilio Díaz Grullón 2002*

Colección del Banco Central de la República Dominicana

## Serie Educativa BCRD

ALMONTE DILONÉ, HENRY

*¿Qué es el dinero?*

*¿Qué es la inflación?*

*¿Qué es un Banco Central?*

## Serie Folletos Educativos

BANCO CENTRAL DE LA REPÚBLICA DOMINICANA (EDITOR)

*Billetes y monedas del siglo XIX e inicios de la reforma monetaria*

*Monedas conmemorativas XXV aniversario*

*Museo Numismático y Filatélico*

PRIDA BUSTO, JUAN MANUEL

*Historia de la moneda : origen y evolución*

(1<sup>ra.</sup> Ed. 2002; 1<sup>ra.</sup> reimpresión, 2011)

## Serie Nueva Literatura Económica

BANCO CENTRAL DE LA REPÚBLICA DOMINICANA

DEPARTAMENTO CULTURAL (EDITOR)

*Nueva literatura económica dominicana : premios del Concurso Biblioteca «Juan Pablo Duarte» 1996*

*Nueva literatura económica dominicana : premios del Concurso Biblioteca «Juan Pablo Duarte» 1998*

*Nueva literatura económica dominicana : premios del Concurso Biblioteca «Juan Pablo Duarte» 1999*

*Nueva literatura económica dominicana : premios del Concurso Biblioteca «Juan Pablo Duarte» 2000*

Colección del Banco Central de la República Dominicana

*Nueva literatura económica dominicana : premios del Concurso Biblioteca «Juan Pablo Duarte» 2001*

*Nueva literatura económica dominicana : premios del Concurso Biblioteca «Juan Pablo Duarte» 2002*

*Nueva literatura económica dominicana : premios del Concurso Biblioteca «Juan Pablo Duarte» 2003*

*Nueva literatura económica dominicana : premios del Concurso Biblioteca «Juan Pablo Duarte» 2004*

*Nueva literatura económica dominicana : premios del Concurso Biblioteca «Juan Pablo Duarte» 2005*

*Nueva literatura económica dominicana : premios del Concurso Biblioteca «Juan Pablo Duarte» 2006*

*Nueva literatura económica dominicana : premios del Concurso Biblioteca «Juan Pablo Duarte» 2007*

*Nueva literatura económica dominicana : premios del Concurso Biblioteca «Juan Pablo Duarte» 2008*

*Nueva literatura económica dominicana : premios del Concurso Biblioteca «Juan Pablo Duarte» 2009*

*Nueva literatura económica dominicana : premios del Concurso Biblioteca «Juan Pablo Duarte» 2010*

## Serie Numismática y Filatélica

ÁLVAREZ REY, AVELINO

*Introducción a la numismática*

Colección del Banco Central de la República Dominicana

BANCO CENTRAL DE LA REPÚBLICA DOMINICANA

DEPARTAMENTO CULTURAL (EDITOR)

*Billetes dominicanos 1947-2002*

*Catálogo de la Sala Filatélica*

*Catálogo del Museo Numismático*

(1<sup>ra.</sup> Ed. 1997; 2<sup>da.</sup> Ed. 2003)

*Exposiciones temporales en el Museo Numismático y Filatélico*

CIPRIANO DE UTRERA, FRAY

*La moneda provincial de la Isla Española (Reimpresión)*

MACHADO DE SOSA, SINTHIA

*Conozcamos nuestro dinero*

*Gráficas del papel moneda en la República Dominicana*

*Coleccionismo y billetes dominicanos 1947-2008*

MUESES, DANILO A.

*Emisiones postales dominicanas 1865-1965*

RAVELO A., OSCAR E.

*El correo en Santo Domingo : historia documentada (Reimpresión)*

## Serie Obras Premiadas

BANCO CENTRAL DE LA REPÚBLICA DOMINICANA

DEPARTAMENTO CULTURAL (EDITOR)

*Obras premiadas : primer Concurso de Arte y Literatura Bancentral 1995*

*Obras premiadas : segundo Concurso de Arte y Literatura Bancentral 1996*

*Obras premiadas : tercer Concurso de Arte y Literatura Bancentral 1997*

*Obras premiadas : cuarto Concurso de Arte y Literatura Bancentral 1998*

Colección del Banco Central de la República Dominicana

*Obras premiadas : quinto Concurso de Arte y Literatura Bancentral 1999*

*Obras premiadas : sexto Concurso de Arte y Literatura Bancentral 2000*

*Obras premiadas : séptimo Concurso de Arte y Literatura Bancentral 2001*

*Obras premiadas : octavo Concurso de Arte y Literatura Bancentral 2002*

*Obras premiadas : noveno Concurso de Arte y Literatura Bancentral 2005*

*Obras premiadas : décimo Concurso de Arte y Literatura Bancentral 2006*

*Obras premiadas : decimoprimer Concurso de Arte y Literatura Bancentral 2007*

*Obras premiadas : decimosegundo Concurso de Arte y Literatura Bancentral 2008*

*Obras premiadas : decimotercer Concurso de Arte y Literatura Bancentral 2009*

*Obras premiadas : decimocuarto Concurso de Arte y Literatura Bancentral 2010*

Esta primera edición de 500 ejemplares de *Obras premiadas. Decimoquinto Concurso de Arte y Literatura Bancentral 2011*, se terminó de imprimir en la Subdirección de Impresos y Publicaciones del Departamento Administrativo del Banco Central de la República Dominicana, en el mes de octubre de 2012.